



Mayores *cum laude*

Ante la Jornada Mundial de los Abuelos, el Papa los alienta a compartir sus vivencias

MUNDO Hace un año, cerca de los 97 años, Giuseppe Paternò saltó a los medios de todo el mundo por haberse licenciado en Historia y Filosofía en la Universidad de Palermo con grandes notas. «Siempre he tenido un gran entusiasmo. Es mi antídoto frente a los años. Ahora que estoy en la línea de meta, todavía miro hacia adelante», subraya. Con grandes penurias a sus espaldas, dos guerras mundiales y toda clase de traba-

jos, cuando muchos ya se habrían visto sin fuerzas, quiso «ponerse en marcha» y «salir» de sí mismo, como pide el Papa ante la I Jornada Mundial de los Abuelos y las Personas Mayores, que se celebra este domingo. Francisco los anima a «custodiar las raíces, transmitir la fe a los jóvenes y cuidar de los pequeños», consciente de que solo con ellos se puede construir «un mundo más humano». **Editorial y págs. 6-7**



↑ Giuseppe Paternò en la ceremonia de graduación, en la Universidad de Palermo (Italia).

UNIVERSIDAD DE PALERMO

«El pueblo cubano se ha cansado»

MUNDO Los sacerdotes Rolando Montes de Oca y Alberto Reyes, que han vivido en primera línea las multitudinarias protestas contra el Gobierno cubano, creen que se «ha pasado una línea sin retorno». **Pág. 9**

REUTERS / MARCO BELLO



↑ Protesta en Miami el domingo.

¿Cómo se vivirá la fe durante los Juegos Olímpicos de Tokio?

MUNDO Por motivos sanitarios, la atención religiosa en las villas olímpicas tendrá que ser virtual. Solo tendrán asistencia presencial los equipos que lleven capellán propio. Su compañía, señala el italiano Gionatan de Marco, da a los deportistas «momentos de pausa y de reflexión». **Págs. 10-11**

DPA / PA WILRE / MIKE EGERTON



La Iglesia también evangeliza a viajeros y trabajadores del turismo

ESPAÑA En un verano todavía marcado por la incertidumbre de la pandemia, pero en el que se ha recuperado parte de la actividad turística, la Iglesia española se vuelca en atender tanto a trabajadores como a turistas. Lo explica el responsable de Pastoral del Turismo de la Conferencia Episcopal, Gustavo Riveiro. **Editorial y pág. 14**

IGLESIA
AQUÍ*No te lo digo...
te lo cuento*SOR LUISA M.ª
LÓPEZ LEÓN

Quiero poner el énfasis sobre un aspecto de nuestro estilo y carisma que hemos tocado con las manos en este tiempo de pandemia. Para los menos familiarizados, empezaré por decir que providencia es el amor de Dios hecho concreto en nuestra vida de cada día.

La mano providente de Dios se hecho tangible en estos meses tan difíciles de pandemia a través de la generosidad de la gente, de la solidaridad, de la cercanía, de la donación de EPI, de traernos el pan fresco y de hacernos la compra de lo más necesario.

Nuestro fundador, san Luis Guanella, solía decir, con una frase muy ilustrativa, que las personas con discapacidad intelectual y del desarrollo son una especie de pararrayos potentes y eficaces que atraen la corriente de la bondad, de la solidaridad y de la providencia. Y nosotras lo experimentamos siempre. Estamos seguras de que tanto cuidado viene de Dios.

Nosotras a su vez, desde nuestro compromiso y vocación, intentamos también ser providencia para cuantos nos rodean, como María en las bodas de Caná.

En este icono evangélico tan emblemático descubrimos a María, como Madre de la Providencia (que es Jesús), porque solo Ella se da cuenta de que falta el vino, que falta lo esencial para la fiesta. Y cuantas veces en la fiesta de la vida faltan el vino de la alegría, el de la inclusión, el del bienestar, el vino de la salud, de la familia, el vino de la promoción humana, el vino de la educación y tantos otros vinos que suelen faltar.

Las personas especiales son providencia para todos nosotros, que nos creemos listos, muy capaces y, sin embargo, somos vulnerables y frágiles. La fragilidad nos hace grandes, esta es la única certeza. Y con nuestra fragilidad le permitimos a Dios que demuestre su grandeza y su poder sanador sobre nosotros. Cuanto más pequeñitos, más grandes delante de Él. Cuanto más nos sentimos necesitados de apoyo y de ayuda, más el Señor se hace providencia para cada uno de nosotros.

Entonces solo queda dar gracias a Dios por su presencia amorosa, manifestada a través de tantas personas que vehiculan la providencia para que se haga concreta en nuestra vida real. ●

Sor Luisa M.ª López León es hija de Santa María de la Providencia



LUISA M.ª LÓPEZ LEÓN

SUMARIO

Número 1.224.
Del 22 al 28 de
julio de 2021

2-5	Opinión
6-11	Mundo
12-15	España
16-21	Fe y vida
22-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE



↑ Los misiles lanzados contra el palacio no causaron víctimas pero sí daños.

El caos vuelve a amenazar Afganistán

Se multiplican las voces de alarma sobre cómo Afganistán puede volver a sumirse en el caos tras la salida de las tropas estadounidenses en agosto. La debilidad del Gobierno y la rivalidad entre tribus alimentan el avance de los talibanes, que ya imponen el fundamentalismo islámico en la mitad del territorio. El ataque del martes contra el palacio presidencial, en Kabul, es una nueva señal de la creciente inestabilidad. ACNUR advirtió la semana pasada de que desde enero la violencia ha obligado a huir a 270.000 personas y de que, en el primer trimestre, las muertes de civiles han crecido un 29 %.

IGLESIA
ALLÍ

El diezmo

EXPEDITA
PÉREZ

Regresábamos de una convivencia con un grupo de mujeres cuando, cerca de casa, se nos acercó un joven y nos dio bonos de comida para los pobres. Cuando quisimos saber quién era nos dijo: «Eso no es importante. Lo único importante es que vosotras me ayudéis a compartir estos bonos con las familias más pobres entre los refugiados». Y se marchó corriendo, casi queriendo evitar que pudiésemos fijar su rostro en nuestra memoria.

Estos encuentros han continuado cada dos meses. Es como si él estuviese esperando en la calle para vernos pasar y dejarnos su don para los pobres velozmente. Nosotras nos preguntábamos quién podía ser, pues no lo habíamos encontrado en ninguna familia. Cada vez hemos repartido estos bonos entre ocho familias necesitadas.

Durante la tarde fuimos a visitar a una nueva familia. Llegamos a casa de Rosa, Juan y sus hijos. Dejaron Irak hace siete años y, antes de llegar a Turquía, vivieron en el patio de una iglesia durante seis meses junto a otros refugiados que habían escapado cuando



CNS

el Daesh estaba llegando hasta ellos. Viven en un apartamento alquilado. Él trabaja muy duro en una fábrica de mármol y ella cuida de los niños. Nos invitaron a rezar la novena al Sagrado Corazón y yo me quedé muy sorprendida del fervor y recogimiento de los dos niños durante la media hora que duró este momento de oración.

Después de haber compartido un poco sobre sus vidas, oímos el timbre y Rosa se levantó para abrir la puerta. «Mi marido regresa de su trabajo». Una de mis hermanas lo miró y me dijo: «Se parece mucho al hombre que nos trae los bonos de comida». Él con la cabeza nos hizo un gesto y nos pidió callar. Entendimos inmediatamente que era él, y que no deseaba que otra refugiada que estaba compartiendo con noso-

tros y receptora de los bonos pudiese descubrirlo. Disimulamos y seguimos hablando de otras cosas hasta que su mujer se llevó a la otra señora a la cocina, y solo entonces él nos miró y nos dijo: «¿No está escrito en la Biblia aquello de ofrecer a los pobres el 10 % por ciento de tu ganancia? Eso es lo que nosotros intentamos hacer. Cuando llegué aquí era un cristiano de nombre, con una fe superficial. Este exilio me ha llevado a comprender que solo compartiendo podemos vivir nuestra fe. Por favor no desvelen nuestro secreto».

Esta semana por primera vez ha venido a nuestra casa y nos ha entregado su ofrenda para los más pobres. ●

Expedita Pérez es hermana comboniana en Turquía

EL
ANÁLISISNo perdamos
la calmaJOSÉ LUIS
RESTÁN

A veces puede dar la impresión de que la Iglesia es un tiovivo que se ha salido de madre. Algunos hablan de un «junio negro», con la temperatura eclesial al alza en Alemania y los Estados Unidos, la polémica entre el Vaticano y la República Italiana en torno a la ley contra la homofobia, y la apertura de juicio contra varios funcionarios vaticanos y el cardenal Angelo Becciu. Y para rematar el cuadro, llega la inesperada intervención quirúrgica al Papa que abre las compuertas a todas las fantasías. «La Iglesia arde», ha escrito nada menos que Andrea Riccardi. Pero no perdamos la calma, ya nos previno el gran Newman sobre que «la Iglesia siempre parece estar muriendo [...] la suya es una historia de caídas aterradoras y de recuperaciones extrañas y victoriosas».

Que el momento es complicado no es ningún secreto, pero conviene acotar los espacios y los temas. La Iglesia está en crisis desde la primera agarrada entre Pedro y Pablo a cuenta de la circuncisión. La Iglesia no es la academia, es un pueblo vivo, alegre y doliente, que surca el mar de la historia. Por eso dice Francisco que «la Iglesia se reforma con la unción de la gracia, con la fuerza de la oración, con la alegría de la misión, con la belleza cautivadora de la pobreza». Lo contrario de algunos conspicuos reformadores.

El problema no es que haya crisis (la había cuando surgieron los benedictinos, o cuando aparecieron san Francisco o santa Teresa) sino que la crisis obedezca a un vaciamiento de la fe, especialmente en los países de antigua tradición cristiana. Lo que es importante es no equivocar el diagnóstico y no caer en la tentación de los iluminados de todas las épocas, que han pretendido realizar la renovación desentendiéndose del cuerpo real de la Iglesia, cuerpo que puede estar herido y cansado, pero que es el lugar al que se ha ligado el Espíritu.

Francisco lo está señalando con fuerza, pero no es seguro que alguien lo escuche: «Si faltan el asombro y la adoración, si faltan la escucha del Espíritu y la primacía del conjunto de la Iglesia», solo tendremos discusiones estériles y agotadoras que desgarran el cuerpo eclesial e impiden que lleve a cabo su misión en el mundo. ●

En el Gemelli,
«como en casa»

El Papa ha escrito una carta de agradecimiento a «la gran familia» del hospital Gemelli, donde pasó diez días tras someterse a una cirugía. Una misiva en la que reconoce «la acogida fraternal y la atención cordial, que me han hecho sentir como en casa». El Pontífice se lleva, como él mismo escribe, los «rostros, historias y situaciones de sufrimiento» que se ha encontrado en el hospital, que es «una pequeña ciudad a la que cada día acuden miles de personas confiando sus expectativas y preocupaciones». Así, ha animado a los trabajadores a seguir la senda de la «sensibilidad humana y la profesionalidad científica».



AFP / VATICAN MEDIA

↑ **Francisco** saluda a los sanitarios en el hospital Gemelli el 11 de julio.

EFE / EPA / NABIL MOUNZER

→ **Protestas** en Beirut después de que el primer ministro designado renunciara a la formación de Gobierno el día 15.

«Crisis nacional
total» en Líbano

El Líbano no está pasando por «una crisis de Gobierno ordinaria» tras la renuncia del primer ministro designado, Saad Hariri, a formar Gobierno; «sino por una crisis nacional total» que, para el patriarca maronita Bechara Boutros Raï, tiene el cariz de «un golpe de Estado contra el régimen, la Constitución y las instituciones». El país de los cedros lleva sin Gobierno desde agosto, cuando este dimitió tras la explosión en el puerto de Beirut. Y sin él no pueden llegar «las reformas necesarias» contra la corrupción, «condición para cualquier ayuda económica internacional».

EDITORIALES

Sin mayores no hay futuro

Con sus experiencias han de «custodiar las raíces, transmitir la fe a los jóvenes y cuidar de los pequeños», en palabras del Papa

Este domingo, 25 de julio, se celebra la I Jornada Mundial de los Abuelos y las Personas Mayores, instituida por el Papa Francisco cerca de la memoria litúrgica de san Joaquín y santa Ana, padres de la Virgen y abuelos de Jesús. Y lo hace con el lema «Yo estoy contigo todos los días» (cf. Mt 28,20), que alude a «la promesa que el Señor hizo a sus discípulos antes de subir al cielo», a que el Señor está al lado de los mayores y, al mismo tiempo, también lo están la Iglesia y el propio Sucesor de Pedro, que se define a sí mismo como un «anciano» más.

Esta primera jornada –subraya el Pontífice– se produce en tiempos de COVID-19, «una dura prueba que ha golpeado la vida de todos», pero que a las personas de más edad le ha dado «un trato más duro». Porque en buena parte del mundo, incluida España, han sufrido directamente la enfermedad, con aislamiento y soledad, y también muchas muertes. «Cuando todo parece oscuro, como en estos meses de pandemia, el Señor

sigue enviando ángeles para consolar nuestra soledad y repetirnos: «Yo estoy contigo todos los días». Esto te lo dice a ti, me lo dice a mí, a todos», señala, poniendo el foco en rostros concretos como los nietos, otros familiares, amigos o «personas que hemos conocido durante este momento difícil».

Lejos de recrearse en lamentos, Francisco usa el ejemplo de su llamada a ser Papa cuando le había llegado «la edad de la jubilación» y alienta a los mayores a «ponerse en marcha» aunque parezca que las fuerzas «se están agotando» y a «salir» de ellos mismos al encuentro de otros, mientras siguen cuidando la oración. Con sus experiencias vitales –muchas de ellas no fáciles– y con sus recuerdos han de hacer suya la triple tarea de «custodiar las raíces, transmitir la fe a los jóvenes y cuidar de los pequeños». Se trata de algo clave para cimentar «un mundo más humano», un presente y un futuro en el que cada uno no vaya por su lado y, al final, nos perdamos todos. ●

Unas vacaciones de esperanza y responsabilidad

Buena parte de España se encuentra ya de vacaciones y, sin grandes alharacas por la incertidumbre que hay, se puede decir que esto constituye un motivo de alegría. Lo es para todos, empezando por quienes tienen la oportunidad de descansar e incluso salir de su casa y por aquellos que, tras capear como han podido estos difíciles meses, ven algo de esperanza con la vuelta del turismo.

Aunque más de la mitad de la población española ya está vacunada con la pauta completa, el coronavirus sigue aquí –como muestran los contagios– y no hay que bajar la guardia. Con sentido común y sin exage-

raciones, persiste el reto de ser responsables personal y comunitariamente para que las cifras no sigan empeorando. Y también el de ayudar a quienes, por el cese de tantas actividades, se han ido quedando por el camino.

Este tiempo permite, además, salir de «la carrera frenética que dicta nuestras agendas», como recordó el Papa el domingo, y aprender «a detenernos, a apagar el móvil, a contemplar la naturaleza, a regenerarnos en el diálogo con Dios». No es, por tanto, un tiempo para rehuir las tareas propias, sino para aprender a afrontarlas, contando con el Señor y sin perder de vista a los demás. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

150 años de ternura

El 25 de Julio de 1871, en Bilbao, santa María Josefa del Corazón de Jesús fundó las Siervas de Jesús de la Caridad, cuya misión y carisma durante muchos años ha sido la asistencia a los enfermos en sus hogares y hospitales por las noches. Actualmente siguen realizando esta misión en algunas comunidades y con mucho amor y sacrificio, como buenas samaritanas del siglo XXI. También asisten a otros enfermos, a ancianos en residencias y centros de día, dan de comer y visten a los necesitados en sus obras sociales. Nacidas de la ternura y la misericordia del mismo corazón de Cristo, no solo ofrecen las medicinas y la ayuda necesarias, sino que llevan almas al gozo del cielo. ¡Felicidades!

Pedro José Hernández
Molina de Segura (Murcia)

La seducción católica

Mi sobrino diseña su futuro en el mundo del periodismo. Comparte la pasión de la familia: ser radioyente desde primera hora de la mañana, el repaso a las noticias, conexión por redes y el entretenimiento que nos produce la televisión. Tengo semanas que para destensarme veo series. Me gusta analizar cómo los guionistas son capaces de reflejar una infinidad de situaciones de la vida. En una aparecían personajes que profesaban distintas creencias religiosas, de modo agradable y respetuoso. Pero no fue así cuando le tocó el turno a la católica. No me sentí caracterizada. Ojalá los guionistas tuvieran mi experiencia de palpar su belleza, plenitud, bondad y su buen humor. Me seduce que lo primero en ella sea el amor, mucho antes que

saber practicarla. No sigues ideas, sigues a Jesucristo. No estoy en esta religión por el miedo a los castigos eternos ni tengo a nadie que intente controlarme, como un ejercicio de poder. Nadie me ha impuesto nunca nada: eso sí, me han propuesto hacer el bien.

Isabel Montañés Nerín
Zaragoza

VISTO EN TWITTER

@europapress

El Jurado Nacional Electoral de Perú (JNE) proclama a Pedro Castillo como presidente electo de Perú.

@COPE

@TRECE_ es estrena *Diario de un peregrino* con @javie-rescarting, un programa especial que te invita a vivir el lado más humano del Camino de Santiago. #Diario-Peregrino #Kilómetro0

@antoniogaramendil

No todos los días se cumplen 800 años de historia. Hoy es el día de un monumento declarado Patrimonio de la Humanidad por la @UNESCO_ es y considerado uno de los mejores ejemplos del gótico ¡Felicidades, @Catedral2021! #Catedral-deBurgos

@archimadrid

«Carmen Hernández fue una incansable catequista y trabajadora del anuncio de Cristo». Lo ha asegurado este lunes el @cardenaloso-ro en una Misa en el quinto aniversario de su muerte.

@OmellaCardenal

Consternados por el drama causado por las inundaciones en Alemania y Bélgica. Rezo por el eterno descanso de los fallecidos y por sus familiares, así como por todos los afectados.

EL RINCÓN DE DIBI

JORNADA
MUNDIAL
DE LOS
ABUELOS
Y DE LAS
PERSONAS
MAYORES...



LA FOTO



GUILLERMO VILA
@gvilaradio

La irrupción de lo tecnológico ha llegado a extremos tan hilarantes que el proceso se irá revertiendo hasta situarlo en parámetros racionales. En Japón, la empresa fabricante de Pepper, un robot aparentemente programado para entender las emociones humanas, está viendo cómo muchas de las personas y empresas que compraron unidades las están devolviendo por la sencilla razón de que no realiza lo prometido, esto es, actuar como una persona. El último episodio de frustración antropológica lo experimentó una empresa funeraria que vistió a Pepper de clérigo budista y lo programó para que cantase una serie de sutras en las ceremonias de

despedida de los fallecidos. No hubo manera. Fallaba y fallaba, y antes de que se arrancara por bulerías en un funeral decidieron devolver el robot porque, claro, no era lo suficientemente humano. Y aquí la gradación es una cuestión ética: lo humano no puede ser o mucho o poco. Igual que lo robótico puede mejorarse, sintetizarse, licuarse, nada en la dignidad humana puede ser alterado. *Homo sum, humani nihil a me alienum puto*, dice el proverbio latino. Soy un hombre, nada humano me es ajeno. Es más: si todo lo humano me es propio, todo lo que no lo es me será siempre ajeno. Es la proximidad la que nos humaniza, toda la colección de afectos que, como hombre, puedo sentir ante el prójimo. En la robótica no se da la alteridad, sino la conectividad; no hay comunicación porque en su programación no cabe la relación. Si el robot puede resultar de gran ayuda en la codificación de datos, nada puede hacer en la traducción de la

mirada, en el peso de la lágrima, en el infinito dolor por la pérdida. Llevar el algoritmo a la dimensión espiritual es algo así como echarle Coca Cola a una planta y esperar que dé fruto.

El hombre aprende, en sentido estricto, mediante el encuentro con otro alguien, en quien se reconoce, con quien comparte un mismo catálogo de preguntas fundamentales. Entre ellas, el interrogante por la propia identidad. ¿Quién soy yo? En la imagen, el robot trata de camuflarse entre un grupo de bailarinas. Incluso se señala a sí mismo: pero, al mirar con franqueza, lo que queda es la nada. Porque señala a un programa sin alma, a un hacer

Lo humano no puede ser o mucho o poco. Igual que lo robótico puede mejorarse, nada en la dignidad humana puede ser alterado

sin ser, a un código binario incapaz de interpretar las realidades complejas, a un ser que no sabe que es.

La muñeca robot señala su pecho vacío y aunque la coreografía la ubica en un centro imposible, nada en ella es original. No es una criatura, sino una fundición. A su lado, en una paradoja ineficaz, el cuerpo de bailarinas intenta ocultar su humanidad en un oscuro escenario de frialdad y muerte. Pero ni aun así: en cada arruga de sus talones, en cada célula de sus orejas y en cada misterio de su mirada reside la inigualable huella de Quien, lejos de programarnos, nos creó eternos y libres. Al final, el espacio que separa la creación de la invención es inasible, impronunciable, de una dimensión que escapa a nuestro conocimiento. El hombre sigue intentando recrear una especie de génesis biotecnológico mientras, en lo inmarcesible de su corazón, sabe que nada es por sí mismo y que toda su ciencia será siempre delegada. ●

AFP PHOTO / YOSHIKAZU TSUNO





UNIVERSIDAD DE PALERMO

Graduado a los 96 años y cerca del *cum laude*

El Papa pidió en su mensaje a los abuelos, que celebran este domingo su primera jornada, que «emprendan algo nuevo». Paternò se graduó ya nonagenario y Maddaloni organiza eventos en su salón para familia y personalidades

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Con 96 años y 10 meses, Giuseppe Paternò se graduó en Historia y Filosofía en la Universidad de Palermo. El más anciano del mundo en hacerlo. Defendió su tesina ante sus dos hijos, Nunzio, con 71 años, y Marcella, con 69, y sus cuatro nietos. «Siempre he tenido un gran entusiasmo. Es mi antídoto frente a los años que pasan. Ahora que estoy en la línea de meta, todavía miro hacia delante», dijo a los medios locales aquel día. Este nonagenario hace vida lo que Francisco ha pedido en su mensaje a los abuelos, que

este 25 de julio celebran su primera jornada mundial, establecida por el Papa en torno al día de san Joaquín y santa Ana, padres de la Virgen. «No importa la edad que tengas, si sigues trabajando o no, si estás solo o tienes una familia, si te convertiste en abuela o abuelo de joven o de mayor, si sigues siendo independiente o necesitas ayuda», señala el texto. «Es necesario ponerse en marcha y, sobre todo, salir de uno mismo para emprender algo nuevo».

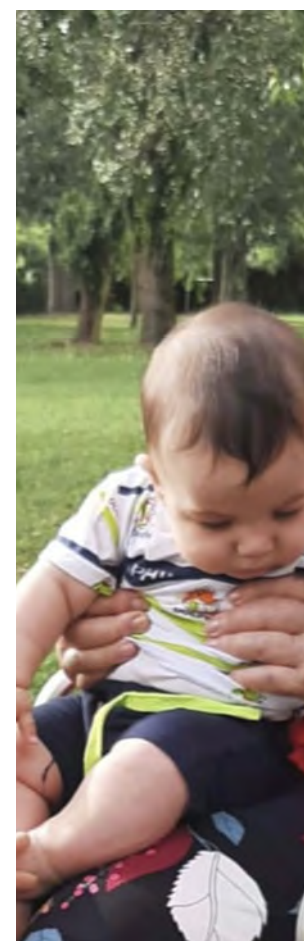
Parece que Francisco habla del propio Paternò. Escribió su tesina con mucha dedicación y paciencia en su vieja Olivetti, que se convirtió en su compañera de vida tras la muerte de su esposa, en 2006. Nació en 1923 rodeado de miseria, en una Italia que trataba de levantar cabeza tras la Primera Guerra Mundial. Vivió otra guerra, los bombardeos, el servicio militar... Comenzó a trabajar con solo 7 años. Su padre, empleado en un bar en el centro de Palermo, lo llevaba con él para que le ayudara. Era el mayor de siete hermanos de una familia muy pobre. Todo esfuerzo era poco para alimentarlos a todos. Con 20 años ya había sido botones, telégrafo en los ferrocarriles y jefe de estación. Con 31 llegó su

primer ascenso tras conseguir el diploma de topógrafo en la escuela nocturna. Se jubiló, pero no quería solo ver pasar el tiempo. «Lo importante era aprender, estudiar, razonar. Comencé con dos cursos de Teología», recuerda. También escribió un libro con sus memorias, mezclando sus lugares del corazón con los acontecimientos históricos que vivió en su ciudad natal. Por ejemplo, la plaza de los Aragoneses, donde celebró el final de la Segunda Guerra Mundial llegando con su familia desde Trapani, recorriendo a pie unos 100 kilómetros. Entró a la universidad con los 90 cumplidos y superó todas las materias de forma brillante, obteniendo una media de 29,80 (30 es el máximo y el mínimo para aprobar un 18). El rector de la Universidad de Palermo, Fabrizio Micari, subraya que la de Paternò es una «carretera increíble», con notas que rozan el *cum laude*, «uno de esos casos que te dan una inmensa alegría». Micari se deshace en elogios ante el estudiante más anciano de las universidades italianas: «Es una auténtica locura que haya obtenido esta media en las calificaciones. Una frescura mental y una lucidez de las que deben tomar nota los jóvenes».

La matriarca de la familia

Las fiestas con cine y palomitas que monta en su salón la italiana Natia Maddaloni no dejan a nadie indiferente. Sus 19 nietos marcan en rojo en el calendario la siguiente cita. «Quería inventarme algún espacio para poder disfrutar de ellos sin que sus padres estuvieran presentes. Además de ver la película, la comentamos después». Además de estos animados cineforum, Maddaloni suele invitar a su casa a personalidades del mundo de la cultura, la política, la comunicación, que se prestan a dar una conferencia de andar por casa.

La suya es lo que se llama una familia numerosa. El último en llegar fue su pri-



Giuseppe Paternò durante su ceremonia de graduación en la Universidad de Palermo.

Natia Maddaloni con su primer bisnieto, Pietro.



CEDIDA POR LA FAMILIA MADDALONI VACCHIANO

mer bisnieto, que tiene 5 meses y se llama Pietro. Desde el principio ha tratado de forjar con sus cuatro hijos y sus respectivas familias una relación «basada en el respeto y la libertad», sin acaparar espacios que no le pertenecían. «Hemos creado un clan. Una tribu que se ayuda, pero que está abierta a ayudar a los demás también», explica.

No titubea cuando se le pide que saque de sus recuerdos el momento más feliz de su vida. Entonces señala un viaje a Lourdes, el último que hizo con su marido, que falleció poco después por leucemia. «Participamos toda la familia», recuerda. La enfermedad dejó momentos agrios en su vida, pero «él nunca quiso dejar un mal recuerdo». Por eso ese viaje cambió, de alguna manera, la vida de todos.

Para Maddaloni el apoyo que pueden dar los ancianos en una familia más que material, es «sobre todo espiritual». «Hay que estar ahí sin ahogar a nadie», remacha, y arremete contra los que se permiten dar lecciones de moral porque son más mayores. «No podemos decir que nuestra experiencia o las formas que teníamos antes eran mejores o peores que las actuales. La realidad está hecha con los peldaños de una escalera. A veces suben y a veces bajan», asegura. Su experiencia docente en un colegio de Roma le marcó a fuego que «podemos aprender algo, por pequeño que sea, del que tenemos delante». «Todas las generaciones han tenido que enfrentar retos. La mía, vivió una guerra», añade, y narra cómo a su padre «tuvieron que amputarle las dos piernas porque se le congelaron en la nieve de Rusia, donde estaba destinado su batallón». Maddaloni finalmente advierte que lo que más le duele de los jóvenes es el pasotismo. «Lo peor que le puede pasar a un joven es que sea un comodón. Es lo más peligroso, porque es la antesala de la indiferencia y el conformismo». ●

Vittorio Scelzo

«Un hombre puede renacer, aunque sea anciano»

DICASTERIO PARA LOS LAICOS, FAMILIA Y VIDA



↑ Scelzo en la rueda de prensa de presentación de la Jornada Mundial de los Abuelos, el 22 de junio.

ENTREVISTA / Para salir de esta crisis, debemos «reconciliarnos con nuestras raíces», asegura el encargado de la Pastoral de los Ancianos del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida

V.I.C.
Roma

El tema elegido por el Papa para esta primera Jornada Mundial de los Abuelos y de las Personas Mayores es «Yo estoy contigo todos los días». ¿Cuáles son las claves de lectura?

—Me vienen a la cabeza las imágenes terribles que nos ha dejado la pandemia; ancianos que han muerto sin poder despedirse de nadie en las residencias, en los hospitales. Ha sido un año de soledad, sin poder ver a sus

hijos o nietos. La Iglesia tenía que decirles a estas personas que estamos con ellos.

¿Cómo han organizado este día?

—El Papa celebrará una Misa

en la basílica de San Pedro. Será su primera iniciativa pública —después del ángelus— desde que fue operado del colon. También hemos dado indicaciones a las diócesis y a las parroquias para que pongan a los mayores en el centro de la vida de las comunidades, pero no solo en casos de emergencias, cuando ya es demasiado tarde. Para ese día en concreto proponemos celebrar una Misa donde ellos sean los protagonistas. Además, se podría realizar un memorial leyendo los nombres de las personas que han fallecido a causa de la pandemia. Muchos han muerto sin tener un funeral. Lo tercero es visitar a los ancianos que están solos.

El Papa en su mensaje invita a los ancianos a seguir soñando.

—No se trata de un documento sociológico. El Papa se identifica como un anciano más. Se dirige a ellos di-

rectamente y les dice: «Tenéis una misión entre manos». La tarea de reconstruir un mundo nuevo tras la pandemia. Necesitamos su experiencia, su oración, sus sueños. Tenemos que aprender de ellos que esta dura prueba no ha sido ni la primera ni la última que hemos vivido como sociedad. Muchos han vivido una guerra y saben lo que es soñar con la democracia, con la justicia, con un mundo sin pobreza, un mundo de paz...

Pero hoy en día son muchos los ancianos que se sienten un peso para la sociedad.

—Creo que todos tenemos que hacer un esfuerzo por recomponer la fractura entre los ancianos y las demás generaciones. Los mayores pueden ayudarnos a no estar enganchados solo al presente. El Papa Francisco dice que un hombre puede renacer, aunque sea anciano. Y se pone él mismo de ejemplo, que recibió la misión de guiar la barca de Pedro cuando había pensado en jubilarse.

En esto el diálogo intergeneracional es fundamental.

—El Santo Padre quiere decirnos que los jóvenes, los adultos y nuestra sociedad se salvan por sí solos sin los ancianos. Para salir de la crisis mejores, y no peores, es necesario que toda sociedad se reconcilie con sus raíces. ●

De tú a tú

«La pandemia ha sido una tormenta inesperada y violenta, una dura prueba que ha golpeado la vida de todos, pero que a nosotros mayores nos ha reservado un trato especial, un trato más duro», asegura el Papa en el mensaje, hablando de tú a tú a los ancianos. «Pero incluso cuando todo parece oscuro, el Señor sigue enviando ángeles para consolar nuestra soledad y repetirnos: «Yo estoy contigo todos los días». Esto te lo dice a ti, me lo dice a mí, a todos».

En Haití las bandas «tienen hoy casi más poder que un ministro»

EFE / ORLANDO BARRÍA



↑ Vecinos de Puerto Príncipe intentan conseguir gasolina el 13 de julio, en medio de la falta de abastecimiento del país.

El asesinato del presidente Moïse ha subrayado la crisis del país caribeño, sumido en una ola de violencia que apunta a su mismo Gobierno

tonces, se han producido otra docena de grandes ataques. Un goteo constante de acciones de menor entidad han causado miles de víctimas. A ello se suman más de 200 secuestros desde finales de 2019. «Hoy en día tienen casi más poder que un ministro», según Peltrop.

En un país bajo embargo de armas, ¿cómo proliferan estas en todos los barrios?, se pregunta el padre Hans. «Más que el cólera y el coronavirus, lo que espanta a los vecinos son los secuestros». Su parroquia ha cambiado los horarios de Misa, pero el recinto abre todo el día para quienes acuden a por agua potable, comida y hasta para «recargar sus teléfonos, pues la escasez de electricidad bate récords». Algunos vecinos abandonan la zona por otras más seguras, pero son rápidamente reemplazados por quienes huyen de áreas peores. Cuando se produce un enfrentamiento entre bandas por el control de una zona, hay barrios enteros que se vacían. También ha aumentado la emigración. Cruzar Centroamérica a pie rumbo a Estados Unidos les parece a muchos más fácil que sobrevivir en su país.

Imposible hablar de elecciones

El problema va a seguir ahí, valoran en Justicia y Paz para este semanario. Las bandas «no actúan solo para el Gobierno, sino también para proteger el estatus y los intereses de la oligarquía». Y se benefician de «la debilidad del Estado». Además, el magnicidio ha llevado a «una pérdida real de confianza en los líderes políticos, la comunidad internacional y los diferentes actores» sociales.

Por todo ello, Peltrop cree que «en las condiciones de inseguridad actuales, es imposible hablar de elecciones». Sería necesario antes pacificar las áreas controladas por las pandillas. En esta lucha podría ayudar la comunidad internacional, reconocen desde Justicia y Paz. Pero el secretario general de los religiosos pide, sobre todo, que «deje de interferir en los asuntos internos del país» y promueva su autonomía y el cumplimiento de las normas democráticas. Más allá de cómo se lleve a cabo la sucesión, destaca, «necesitamos un cambio de mentalidad y para ello es de suma importancia educar para la ciudadanía».

Además de sus continuas llamadas al diálogo, la Iglesia sigue aportando su granito de arena para ello. En el Sagrado Corazón, por ejemplo, al reconstruir el templo tras el terremoto de 2010, se puso en marcha una escuela de formación profesional en oficios relacionados con la integración social y la reconstrucción. «Esta iniciativa los invita a participar en la construcción del país en lugar de lanzarlos unos contra otros». ●

Haití **María Martínez López** / @missymmml
Madrid



- **Población:** 11,26 millones
- **Desarrollo:** Puesto 170 de 189
- **Homicidios:** 13 por cada 100.000 habitantes en 2020

Tras el asesinato del presidente de Haití, Jovenel Moïse, el 7 de julio, la población sigue «abrumada». Los primeros días los usuarios dejaron de acudir a la clínica de la parroquia del Sagrado Corazón, en el centro de Puerto Príncipe. Pero en medio de los múltiples interrogantes ante lo ocurrido y la incertidumbre sobre el futuro, la gente del barrio sigue volviendo la mirada a Dios. «Creen que las novenas y los triduos, que las Misas, no quedarán sin respuesta», afirma Hans, su párroco. Este sacerdote y otros muchos tratan, mientras, de transmitirles que «el Evangelio rechaza todo espíritu de venganza y toda satisfacción en la muerte de cualquier persona».

De momento, el magnicidio «ha conmocionado y despertado la simpatía de todos» a pesar de la impopularidad de Moïse, asegura a Alfa y Omega Gilbert Petrop, secretario general de la Conferencia Haitiana de Religiosos y Religiosas. Había llegado al poder en 2017 tras unas elecciones marcadas por la sospecha de fraude, y desde entonces hizo poco para ganarse al pueblo. Con el apoyo «indiscutible» de Estados Unidos, «debilitó al Estado al no respetar el equilibrio democrático de los otros dos poderes», añaden fuentes de la Comisión Justicia y Paz de Puerto Príncipe. Por ejemplo, destituyó a un tercio del Parlamento, «gobernó el país median-

te decretos» y no convocó elecciones en febrero, como correspondía. «Rayaba en la tiranía».

Su muerte ha puesto a la isla caribeña en el punto de mira del mundo. Pero los haitianos llevan tres años sufriendo una oleada de violencia que agrava aún más la pobreza crónica. Si en 2004 había en el país 34 bandas, según ha calculado el economista y activista Etzer Emile, hoy son 162. Se multiplicaron sobre todo a partir del levantamiento de julio de 2018 contra el aumento del precio del combustible y en protesta «por el despilfarro de los fondos multimillonarios de Petrocaribe, prestados por Venezuela», explican desde Justicia y Paz. Al mismo tiempo, estos grupos que reclutaban a jóvenes de los barrios marginales atraídos por el dinero fácil «se volvieron más políticos», y además de robos o secuestros cometían «delitos electorales», asesinatos políticos o secuestros contra opositores. «Por eso hablamos de violencia estatal», subraya Peltrop.

Policías en las bandas

Parte de estos grupos, denuncian desde Justicia y Paz, «tienen muy buena relación con el Gobierno» o incluso «trabajan para él, según declaraciones de algunos líderes». Bastantes «están integrados por expolicías o policías, y a veces incluso utilizan material policial». En noviembre de 2018 se produjo la primera gran masacre, con 73 personas asesinadas en Lassaline. Desde en-

Indicios

La viuda de Moïse llegó el sábado a Haití para el funeral de Estado del día 23. De momento, desde la Iglesia prefieren no comentar la implicación de exmilitares colombianos y los indicios que apuntan a políticos haitianos y dominicanos y a una empresa de EE. UU.



REUTERS / REMO CASILLI

CNS



↑ **El Papa Francisco**, durante el ángelus del pasado domingo, rezó por la situación del pueblo cubano.



↑ **Miembros de las Fuerzas Especiales** en La Habana.

Cuba «ha pasado una línea sin retorno»

Los sacerdotes Rolando Montes de Oca y Alberto Reyes valoran para Alfa y Omega la situación de la isla tras las multitudinarias protestas y evocan las dificultades para ejercer su ministerio

José María Ballester Esquivias
Madrid

Alto y claro han hablado los obispos de Cuba: al día siguiente del mayor estallido social que la isla ha padecido en 62 años de comunismo, realizaron una declaración en la que, sin tomar partido –no es su cometido–, se muestran receptivos a las peticiones de los manifestantes. Abogan por ejercitar «la escucha mutua» y «la búsqueda de acuerdos comunes», pero –y ahí viene la severa censura al actual poder– «con el aporte de todos los cubanos, sin exclusión». Pues bien, entre las personas que se afanan a diario en evitar que se excluya a los cubanos que no comulgan con la ideología oficial figuran los sacerdotes camagüeyanos Rolando Montes de Oca y Alberto Reyes, muy activos en redes sociales, su única herramienta salvo cuando la censura o la persecución se interponen.

Montes de Oca interpreta los acontecimientos como «un cambio real en Cuba, un cambio del pueblo que se cansó de soportar represión, carencias a todo nivel, discursos oficiales que no se corresponden con la realidad; sus cuerpos están sintiendo, sus ojos están

observando. El pueblo se ha cansado y ha decidido no escuchar sus miedos». El padre Reyes, por su parte, considera que las protestas «son el final natural de un largo camino de sufrimiento, impotencia, frustración y miedo», antes de recurrir levemente a la ironía: «Cuba, políticamente hablando, es un paraíso falso construido por decreto, donde la realidad es maravillosa porque no está permitido decir lo contrario».

Durante unos días, desde el pasado 11 de julio, fecha del estallido, parecía que sí. Sin embargo, la tragedia vuelve a acechar, al menos en estos primeros momentos, sobre Cuba. «Los momentos más duros –explica Montes de Oca– han sido los golpes, han sido los directores de esos centros de trabajo a los cuales se les han dado paquetes de bates de béisbol y palos para que los repartan entre sus trabajadores y les obliguen, como si fuera su jornada laboral, a salir a la calle a golpear». También lo han sido «esos muertos, cuyos nombres circulan por las redes aunque no se han podido confirmar; esos encarcelamientos arbitrarios, 15 o 20 policías derribando a patadas una puerta, metiéndose con armas en alto para apresar a un hombre desarmado». ¿Y lo más triste? «Que el presidente de la República haya dado una orden de combate contra su propio pueblo en vez de escuchar sus reclamaciones o dialogar, o de mirarse en un espejo y preguntarse qué está «haciendo mal». «A la arbitrariedad del Gobierno y a la manipulación informativa estamos acostumbrados, pero la violencia calculada de la represión ha superado toda expectativa», señala Reyes. La represión directa y también la larvada, cuyos efectos son igualmente dañinos.



Alberto Reyes
«Si además de mirarnos, el mundo nos tendiera una mano eficaz, el camino sería más corto y se ahorraría mucho sufrimiento».



Rolando Montes de Oca
De lo más duro «han sido esos muertos, cuyos nombres circulan por las redes aunque no se han podido confirmar».

El sacerdote Rolando Montes de Oca ejerce su ministerio en Vertientes, a una treintena de kilómetros al sur de la ciudad de Camagüey. Al lado de su parroquia hay un colegio que construyó con mucho sacrificio y con su pensión el párroco de los años 40 y 50. Pero la escuela fue expropiada, porque en Cuba la Iglesia no dispone de espacio educativo. Por no hablar de la imposibilidad de construir nuevos templos. Incluso experimentan muchísimas trabas cuando la Iglesia quiere hacer obra social: «Hay un hogar de ancianos que costó más de diez años construir, precisamente por esas trabas».

Presiones a la libertad de culto

Sin olvidar las presiones sutiles sobre la libertad de culto. «Sutiles», precisa el párroco, «porque están enmascaradas: hasta los jóvenes reciben presión para que no profesen su fe libremente». Ahora, con la COVID-19, las iglesias han de permanecer cerradas, pero, al mismo tiempo, y por culpa del desabastecimiento, se forman colas multitudinarias para adquirir lo básico. «Si la gente no puede estar en la calle, ¿por qué el presidente ordena a los cubanos salir a la calle a combatir?», se pregunta el sacerdote, que no entiende cómo no puede abrir su iglesia. Algunos fieles lograron entrar el pasado domingo por la puerta pequeña del patio. Después, Montes de Oca acudió a distribuir la comunión fuera, pero el parque estaba ocupado por paramilitares. «Imagino que listos para reprimir».

Lo que no pierden es la esperanza. No la pueden perder y lo saben. Montes de Oca recalca que «la primera esperanza es Dios, pues así como escuchó el clamor de Israel esclavo en Egipto, ha escuchado el clamor del mío. Y está con nosotros. El pueblo cubano ha pasado una línea sin retorno». Concluye el padre Reyes, desde su parroquia en Esmeralda, que «a la larga lograremos nuestra libertad, y ahí radica mi esperanza; pero si además de mirarnos el mundo nos tendiera una mano eficaz, el camino se haría mucho más corto y se ahorraría mucho sufrimiento». ●

La fe se vivirá en modo virtual en las villas olímpicas

La organización de los Juegos Olímpicos ha prohibido la entrada de capellanes por la pandemia. Solo tendrán asistencia presencial los equipos que lleven a los suyos, como Italia

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Cuatro funerales y una boda. Así define los Juegos Olímpicos un capellán amigo de Stuart Weir, periodista británico, laico de la Iglesia baptista y una figura fundamental para que la asistencia religiosa haya sido una realidad en las últimas ediciones de Londres 2012 y Río de Janeiro 2016. «Por cada atleta que gana, hay muchos que fracasan. Parte del papel del capellán es alegrarse con los que se alegran y llorar con los que lloran», afirma en conversación con *Alfa y Omega*.

En Tokio, donde también ha estado involucrado, la oferta espiritual será muy diferente por la pandemia. De hecho, se ha prohibido la entrada a los capellanes locales y, por tanto, todos los servicios serán virtuales. Así, se ha creado una plataforma interreligiosa en la que estarán disponibles una serie de vídeos con reflexiones cortas, sermones... a la que los deportistas acreditados tendrán acceso. Además, Weir está coordinando las peticiones de ayuda de los atletas a nivel personal y poniéndolos en contacto con capellanes.

Desde la sección Iglesia y Deporte del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida han trabajado en la elaboración de los citados audiovisuales en varios idiomas en coordinación con varias conferencias episcopales. Una de ellas es la española, que ha preparado tres vídeos en español, realizados por el jesuita Javier Bailén, sobre los siguientes temas: *Dar lo mejor de uno mismo*, *Jugar en equipo* y *Sobreponerse a las dificultades*. «Tenemos que pensar en las diferentes situaciones en las que se encuentran los deportistas en una villa olímpica. El estrés antes de una competición, la victoria, la derrota. He tenido la suerte de estar en

una y la situación es de mucha tensión, tanto para los que están compitiendo como para los que esperan», explica a este semanario Santiago Pérez de Camino, responsable de la citada sección vaticana.

Para Weir, que ha estado en los Juegos Olímpicos de Londres y Río con la delegación de Togo, país donde tiene un proyecto social, el papel de los capellanes se hace más importante en la derrota, pues recuerda en esos momentos que «Dios aún los ama». Lo explica con un caso particular: «En 2008 conocí a una nadadora de la que se esperaba que consiguiera una medalla. Ni siquiera llegó a la final y se sentía muy culpable por haber defraudado a todos. Al entrenador, a sus padres... Además, los atletas profesionales pueden perder sus ingresos si no tienen éxito. Unos Juegos Olímpicos son la cima de una carrera deportiva, pero eso conlleva mucha presión».

En Tokio esta ayuda será muy difícil, como también el acceso a los sacramentos. Y no solo porque no esté permitida la entrada de los sacerdotes, sino también porque los propios deportistas no pueden participar en eventos o actos fuera de la villa. Lejos quedan los más de doce referentes religiosos que hubo en Brasil o los 150 de Londres, probablemente los mejores Juegos Olímpicos de la historia a nivel pastoral.

Solo un sacerdote en la villa

Los que sí tendrán esa suerte son los deportistas italianos, que cuentan entre los miembros de su equipo con un sacerdote, el único presente en la villa olímpica japonesa. Se trata de Gionatan de Marco, responsable de la Oficina para el Tiempo Libre, el Turismo y el Deporte de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI). Partió desde Italia hace una semana y el domingo pasado presidió sus primeras celebraciones eucarísticas en los dos lugares donde se concentran los atletas italianos y a las que asistieron un total de 72, en torno al 30 % de la expedición. Don Gionatan cuida mucho la relación con cada uno de los miembros del equipo y, por eso, dedica las mañanas a preparar mensajes personalizados para cada uno de los deportistas, así como para informar a los obispos italianos de su acción pastoral.

Por la tarde, se sitúa estratégicamente en la entrada del pabellón donde habita la delegación *azzurra* para encontrarse con los deportistas, a los que bendice, si así se lo piden, antes de tomar parte en competiciones, a las que también tiene



↑ **Stuart Weir** colabora con el Vaticano en la Pastoral del Deporte.

→ **Gionatan de Marco** es el capellán del equipo italiano.



previsto acudir. «Garantizamos a los atletas un punto de referencia espiritual. Además de los sacramentos, nos ponemos a la escucha de toda la delegación, entrenadores y médicos incluidos. Será muy importante en esta edición, pues la situación no es muy tranquila. Están emergiendo los primeros casos positivos por COVID-19 y hay miedo. A veces, se ayuda con una simple palabra o provocando una sonrisa», confiesa a *Alfa y Omega* por teléfono desde Tokio.

En su cuarta experiencia con el equipo nacional italiano –antes participó en los Juegos Olímpicos de invierno de Pyongyang (Corea del Sur), en los Juegos del Mediterráneo de Tarragona y en los Juegos Europeos de Minsk (Bielorrusia)–, afirma que «todos ven su presencia con simpatía» y así lo reflejan en el trato amable que le brindan. A nivel institucional, el Comité Olímpico Nacional Italiano, añade el sacerdote, ve en la capellanía «una presencia de sostenimiento, de ánimo, de dar a los deportistas la posibilidad de momentos de pausa y de reflexión». De hecho, reconoce que muchos encuentran en la Misa del domingo un momento para salir «de ese dar el

máximo y del resultado». «En ese silencio, encuentran serenidad», añade.

Con la vista en París 2024

Y mientras se desarrollan los JJ. OO. de Tokio, a los que seguirán los paraolímpicos semanas después, la mirada ya está puesta en la próxima cita, que tendrá lugar en París en 2024. Allí, la Conferencia Episcopal Francesa y el Vaticano ya trabajan en la preparación de la atención pastoral. De hecho, hay dos obispos franceses involucrados en la organización. «Se lo están tomando muy en serio. Se ve que quieren marcar la diferencia desde el punto de vista pastoral y espiritual», explica Pérez de Camino, que recuerda que el mundo olímpico es una realidad pequeña y exclusiva y donde los pasos que se dan «son de hormiga».

El bagaje de Londres 2012, donde destacó la participación de la comunidad local en la acogida y organización de actividades, y de Río de Janeiro 2016, con una actividad caritativa muy intensa en las favelas, servirá de inspiración. «Todo esto hace que los Juegos Olímpicos sean algo más que un evento deportivo», concluye. ●



CEDIDA POR STUART WEIR



CEDIDA POR GIONATAN DE MARCO

Sara Revuelta: en silla de ruedas a los Juegos Paralímpicos de Tokio



↑ La deportista formó parte del quinteto ideal en la Copa del Rey 2019, celebrada en Valencia.

CEDIDA POR SARA REVUELTA

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Sara Revuelta (Madrid, 1997) sabe que se encuentra ante una cita histórica. Es la primera vez que la selección española femenina de baloncesto en silla de ruedas se clasifica para unos Juegos Paralímpicos. «Habíamos estado en Barcelona, pero solamente porque éramos las organizadoras», aclara días antes de embarcarse rumbo a Holanda y Alemania para disputar algunos partidos de preparación antes de Tokio, que arranca el próximo 24 de agosto. «Al final ves recompensado todo el esfuerzo, esos veranos en los que estás compitiendo y no ves a tu familia o amigos. Es bonito formar parte de esa selección que, después de tantos años, ha conseguido mostrar que merece estar entre las mejores».

Una selección en la que Revuelta –cuya historia, y la de otros deportistas paralímpicos, está incluida en el libro *Sin límites*, del periodista Ramón Chamorro– participa desde hace ocho años como escolta. Cuando la deportista tenía 2 años y medio le diagnosticaron leucemia. «Entiendo que para mis padres tuvo que ser muy duro, porque los dos son enfermeros y, cuando la oncóloga les confirmó la enfermedad, sabían exactamente a qué se enfrentaban». Comenzaron entonces «dos años en los que mis padres tuvieron que trabajar, acompañarme continuamente en el hospital y no desatender a mi hermano mayor en casa». Ella pasó todo ese tiempo recibiendo quimioterapia: primero oral, luego intravenosa y, por último, intratecal,

que es la que se administra a través de una punción en la columna vertebral.

«Esta última fue la que me curó», aunque fue «también la que me dejó en la silla de ruedas», asegura Revuelta. La inyección «provocó una reacción extraña en mi médula espinal que, junto con una polineuropatía, provocó una lesión medular». Al principio se quedó tetrapléjica y solo podía tragar y mover la cabeza, pero poco a poco fue recuperando movilidad. «En la actualidad tengo sensibilidad, pero no movilidad controlada».

El suceso obligó a la niña y a su familia a elegir. «Cuando tienes una disca-

«Cuando tienes una discapacidad hay dos opciones: lamentarse y abandonarse, o seguir adelante»

pacidad hay dos opciones: lamentarse y abandonarse, o seguir adelante». No duda de la elección que tomaron Sara y sus padres, hasta el punto de que la joven ha compatibilizado su faceta como jugadora profesional con la carrera de Física en la Universidad Complutense de Madrid. «Quería tener un plan B para cuando me jubilase del deporte y Física me gustaba. Lógicamente no he cursado el 100 % de los créditos cada año, es imposible con el ritmo que llevamos, pero ya la he acabado a falta del trabajo final, que lo he dejado para el año que viene».

La enfermedad en la vida de Sara también posibilitó un paso hacia los demás.

«Nunca me llevó a preguntarme por qué yo». Más bien, «pensaba que si me había tocado a mí tenía que ser por algún motivo», asegura. «Si me he quedado en silla de ruedas seguro que es porque así voy a disfrutar más de la vida o, quizá, porque a lo mejor así voy a poder ayudar a otros a disfrutar de la suya». Y esgrime una tercera posibilidad: «Tal vez pueda ayudar a otras personas con discapacidad a encontrar un deporte».

La silla de ruedas también trajo la incompreensión. «Quizá lo más duro es cuando llegas al colegio y los niños no te aceptan, porque no lo ven como algo normal». En realidad, «lo que ocurre es que nadie les ha hablado de ello». En este sentido, Revuelta cree que en España hemos evolucionado muchísimo como sociedad. «Hace 30 o 40 años la persona que tenía una discapacidad era considerada una minusválida», término que ya está desterrado. Pero, de todas formas, «todavía nos queda mucho camino por delante» y, por eso, «más que las barreras arquitectónicas, que también», esta joven madrileña y jugadora paraolímpica, pide derribar «las barreras mentales». ●

En cifras

11.000

deportistas de 206 delegaciones nacionales competirán en las 49 disciplinas deportivas que habrá en Tokio

42

sedes y tres villas olímpicas acogerán las competiciones y a los atletas participantes



Sin límites
Ramón Chamorro
Ciudadela Libros,
2021
246 páginas,
17,50 €



↑ María, Clara, Blanca y Ana María trabajando el pasado viernes en el taller.



↑ Foto de familia con Álvaro Castro, el párro-

Corte y confección para salir de la crisis

Las creaciones de varias modistas improvisadas han llegado hasta México y Estados Unidos gracias a su ímpetu y al apoyo de una parroquia de la madrileña Torrejón de Ardoz

Fran Otero / @franotero
Madrid

Hace justo un año por estas fechas, Clara Boricó, natural de Guinea Ecuatorial, charlaba a las puertas de la iglesia de Santiago Apóstol de Torrejón de Ardoz (Madrid) con una amiga, Sandra. Las dos habían llevado a sus hijos al campamento que había organizado la parroquia para ayudar a mujeres migrantes en dificultades y con cargas familiares que se habían acercado durante la pandemia. Clara se lamentaba de su situación. Entonces vivía en un estudio minúsculo con sus cuatro hijas, su madre, su hermana, que está enferma, y su sobrina. Era el único sostén de la familia

y se había quedado sin trabajo. Sandra también tenía una situación complicada. Las dos lloraban.

—No tengo ni para comprar un bote de leche—confesó Clara.

—Vamos a pedirselo a Álvaro [el párroco]—respondió Sandra.

—No, que me da apuro—replicó.

Entre tanto, Álvaro Castro se acercó y les preguntó qué pasaba. Clara intentó disimular, pero el sacerdote insistió. Más que pedir, lo que hicieron fue una propuesta: confeccionar mascarillas y venderlas. Sacarían un dinero.

A Álvaro le pareció buena idea y llamó a una amiga de Campo Real, donde había sido párroco. Blanca García había respondido a la petición de su Ayunta-

miento y había hecho mascarillas durante el confinamiento. Quizás podría ayudarlas a dar los primeros pasos. Dijo que sí al momento. «Soy mexicana y voy a cumplir diez años en Campo Real. Cuando Álvaro me contaba la historia de estas mujeres, me recordaban a mí cuando llegué a España. Yo vine por amor y la situación era diferente, pero estar lejos de tu casa y de tu familia es difícil. Me acordaba también de lo importante que fue encontrarme con la parroquia y la acogida que recibí», explica en los locales parroquiales que hacen las veces de taller. Y Blanca enroló a María Ruano, también feligresa de Campo Real y amiga suya.

Comenzaron con nueve personas con las máquinas de coser que trajeron las dos campeñas—Clara las llama con cariño «campurrianas»—, aunque a Álvaro se le ocurrió apelar a la solidaridad de la comunidad parroquial para conseguir más. Gracias a la generosidad, hicieron las primeras mascarillas, que han ido perfeccionando con el tiempo, y las vendieron. También llegaron donativos económicos—algunos muy importantes—, así como donaciones de telas, compras, encargos... Luego, gracias a una subvención de la Fundación La

Premio a un pueblo acogedor

El Parlamento Europeo ha concedido un premio a los vecinos de un pequeño pueblo canario. Se trata de la Villa de Moya, que ha sido galardonada con uno de sus Premios Ciudadano Europeo 2021, por la acogida e integración de migrantes. El jurado ha destacado que la labor de los vecinos «da una expresión concreta a los valores consagrados en la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea, y promueve una integración más cerca-

na entre los ciudadanos, al tiempo que se facilita la cooperación transfronteriza y transnacional dentro de la Unión Europea». Recibirán el galardón en una ceremonia que tendrá lugar el próximo 9 de noviembre.

«Es un auténtico orgullo, un reconocimiento a la solidaridad que siempre ha estado presente en el municipio», asegura Melián Castellanos, vecino de la localidad y miembro del Secretario de Migraciones de Canarias.

Todo surgió en el último trimestre de 2019, cuando comenzó a crecer el número de pateras que llegaban a las islas. Entonces, «el Ayuntamiento de Moya, con el alcalde Raúl Alfonso a la cabeza, se puso inmediatamente a disposición del Gobierno de Canarias y del resto de administraciones para ceder los espacios con los que contaba el municipio», recuerda Castellanos.

Dicho y hecho. Se montó un dispositivo de acogida y llegaron los primeros migrantes al municipio. A partir de ahí, «surgió un movimiento espontáneo en el que se implicó muchísima gente», asegura este abogado experto en mi-

graciones. «Todo el mundo se acercaba a ver, a conocer a los chicos, a prestarles la asistencia que necesitaran o simplemente a escucharles y darles un abrazo». Muchos agricultores, por ejemplo, les llevaban alimentos.

De esta forma, se fue creando una red ciudadana que, además, «contó siempre con el respaldo del Ayuntamiento», agradece Castellanos. «Cuando los voluntarios llamábamos al alcalde porque necesitábamos cualquier cosa, la respuesta era siempre sí». Así, los nuevos vecinos de la localidad empezaron a poder ir a jugar al campo de fútbol municipal.

FOTOS: FANDIÑO



co, a las puertas del templo.

Un paso más

El pequeño taller, que había nacido para un mes, se ha convertido en un proyecto que ya está explorando las posibilidades para dar un paso más: abrir una tienda de ropa de segunda mano y arreglos, aunque todavía tienen que definir el concepto. El párroco ya se ha empezado a mover para buscar financiación. Empezarán pidiendo ayuda al Ayuntamiento y a las entidades financieras.

Otro proyecto es un viaje a Valencia para ir a conocer a las religiosas de Iesu Communio, previsto para el pasado fin de semana y pospuesto por un positivo en COVID-19. Una visita que surgió gracias a la generosidad de una amiga de Álvaro, que le entregó 1.000 euros.

Caixa –empeño también del párroco–, compraron máquinas de coser nuevas. Recibieron, asimismo, el apoyo de otras parroquias e incluso del Ayuntamiento de Torrejón de Ardoz, que les dio permisos para vender en la calle.

Lo que más le ha tocado a Álvaro es la respuesta gratuita de tantas personas, de Blanca y María y de toda la comunidad: «El asombro más grande es cómo se ha sostenido esta realidad, no por una genialidad de alguien, sino por una familia que ha acogido esa necesidad como propia».

También le conmueve la entrega de las mujeres que, a pesar de sacar poco dinero con esta actividad –entre 40 y 80 euros al mes–, «han seguido trabajando, siendo creativas...». «Tienen entusiasmo y alegría por el hecho de trabajar y estar juntas. Esto les ha devuelto la dignidad y la alegría de vivir, de sentirse útiles y de aprender. Cuando veo eso, me vuelco», añade.

Como dice Ana María Pulchino, que llegó de Venezuela justo antes de la pandemia y se ha visto en dificultades junto a su hija, lo que se ha creado en el taller –que han bautizado definitivamente con el nombre de Hilos de Esperanza– «es una familia». «Ayuda –toma la palabra el párroco– a ser acompañado, a no estar solo. Hablan de su familia, de sus problemas...». De hecho, en los inicios del proyecto, las invitaba a parar cada día a las 11:30 horas para desayunar y hablar. Ahí fueron contando sus historias y favoreciendo la unión entre ellas.

Van a cumplir un año juntas, un año para conocerse a fondo y trabajar duro. Hicieron mascarillas para parroquias, cofradías, congregaciones religiosas –200 para la comunidad de Iesu Communio en Godella–, para primeras comuniones... que han llegado a muchos rincones de España e incluso a México y Estados Unidos. Pero no solo, pues también confeccionaron trajes para perros –iniciativa que surgió por el temporal Filomena–, colchas, delantales para camareros, babis e incluso el arreglo de un vestido de una novia a la que hicieron feliz.

¿Un vestido de novia? «Hablé con ella –cuenta Blanca– para ofrecerle mascarillas para la boda y me dijo que sí. Pero, más adelante, tuvo un problema muy grande con su vestido y nos preguntó si podíamos ayudarla. Eran palabras mayores, pero entonces estaba con nosotros Xiomara, una colombiana que había trabajado con un modisto. Cuando se probó el vestido, ya arreglado, lloraba al ver el resultado». ●

Pero los migrantes no han sido los únicos beneficiados. «Ellos también nos han aportado muchísimo. Nos han enriquecido con sus tradiciones, con sus historias, con su cultura, con su generosidad...». Castellanos pone un ejemplo: «Es raro que haya alguno de estos chicos delante de una persona que esté cargando una caja y no se preste a ayudarla». Y habla de ellos como «parte de nuestra sociedad». Ahí está la clave del premio: «Moya no se ha limitado al asistencialismo. Se ha producido una integración real. Son unos vecinos más». José Calderero de Aldecoa

CEDIDA POR VOLUNTARIOS DE LA VILLA DE MOYA



↑ Visita a los alrededores de Moya.

¿El fin de Canarias como islas cárcel?

REUTERS / BORJA SUÁREZ



↑ Un migrante espera a desembarcar en Canarias tras ser rescatado.

A pesar de haber aumentado la presión migratoria en el último mes, el tránsito de los migrantes hacia la península y Europa ha aliviado la acogida

F.O.
Madrid

El número de migrantes llegados a Canarias ha vuelto a crecer tras meses de contención. A los 2.077 que llegaron en enero –la cifra más alta de 2021–, le siguen los 1.566 de junio. En total, en los primeros seis meses del año arribaron a las costas de la región un total de 6.952 migrantes. Sin embargo, la situación a nivel de acogida no es tan dramática como el último trimestre de 2020 y principios del 2021. Daniel Arencibia, abogado y voluntario del Secretariado de Migraciones de la diócesis de Canarias, explica a *Alfa y Omega* que esto se debe fundamentalmente a la apertura del aeropuerto, de modo que muchos migrantes pueden continuar con su ruta hacia la península o el resto de Europa. Antes no se lo permitían.

De hecho, uno de los frentes judiciales abiertos tiene que ver con la prohibición meses atrás del tránsito de los migrantes desde Canarias hacia la península o Europa, que un juzgado suspendió cautelarmente tras presentar Arencibia una demanda. La resolución definitiva saldrá a la luz en las próximas semanas. Además, el Tribunal Superior de Justicia de Canarias debe resolver el recurso del Gobierno

contra las cautelares. Arencibia espera que los fallos acaben para siempre con el bloqueo de migrantes en las islas. En su opinión, la nueva realidad muestra que la situación vivida en la región en el último año «ha sido un problema inventado» para enviar un mensaje a la Unión Europea de que se estaba controlando la situación. Y advierte movimientos políticos –por ejemplo, el PP ha pedido que se incorporen Ceuta y Melilla a Schengen– que parecen concluir que «se abandona la estrategia de crear islas cárceles».

En estos momentos, añade, uno de los mayores problemas es el amplio colectivo de migrantes que se encuentran en la calle, así como la situación de los fallecidos y desaparecidos.

El caso de Yamila

Sobre estos últimos, uno de los casos más relevantes es el de Yamila, una niña de 5 años que falleció a principios de julio tras ser rescatada en la embarcación que viajaba con un familiar rumbo a Canarias. Sus padres, que viven en Francia, no pueden viajar al no tener los papeles en regla, pues el país galo los ha amenazado con expulsarlos si los localiza.

De este caso se está encargando el equipo de desaparecidos de la delegación diocesana, a quien Caminando Fronteras puso en contacto con la familia. De hecho, Arencibia se ha ofrecido a ser el abogado de los padres y está a la espera de recibir los poderes para acceder a información sobre la pequeña, pues el caso está judicializado. No tiene todas consigo, pues el juzgado no ha aceptado el cepillo de dientes enviado por los padres para tomar muestras de ADN y que su hija pudiera ser identificada, y, por tanto, no sabe si le pedirán que demuestre que sus representados son realmente los padres. ●

Gustavo Riveiro

«El turismo es un sector que remontará con rapidez»

ENTREVISTA / «Va a ser un verano de una altísima presencia de turistas nacionales en muchas partes de España», vaticina el responsable de Pastoral del Turismo en la CEE

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

¿Cómo está afectando la pandemia al sector del turismo?

—En este momento estamos viviendo una situación inédita. La pandemia es una realidad inesperada que ha puesto en evidencia la debilidad de muchas otras realidades que creíamos más sólidas, entre ellas el turismo. España es el mayor destino vacacional y de ocio del mundo. En condiciones normales, hay 84 millones de personas que vienen cada año buscando el sol, la cultura, la gastronomía, el carácter de la gente, la naturaleza, la fe..., y dejan en nuestro país el dinero equivalente al presupuesto nacional en sanidad y educación. Sin embargo, el año pasado vinieron solo 20 millones de turistas, y eso hizo que muchas personas perdieran sus trabajos o sus empresas. Durante este año, la capacidad de sobrevivir de muchas personas que trabajan en este mundo se ha puesto al límite.

¿Podemos esperar algo distinto este verano?

—Parece que el cuadro es diferente. El número de vacunados va en aumento, lo que, unido al temor a viajar a destinos lejos de España, hará que este verano haya sobre todo un turismo nacional. Y el turismo rural seguirá creciendo, en



↑ Riveiro en las cascadas del nacimiento del río Algar, en Alicante.

un movimiento que ya empezó el verano pasado tras el confinamiento. De todos modos, el panorama es incierto, porque dependerá de las estadísticas de contagios y de las restricciones que planteen las comunidades autónomas, algo que puede cambiar en un solo día.

Entonces, ¿la recuperación está en marcha?

—El turismo es un sector que remonta con rapidez, que saldrá de la crisis pronto, porque todos tenemos el deseo de descansar, sobre todo después de estos meses tan traumáticos. Quizá hace 50 años las vacaciones eran algo exclusivo de cierta clase social, pero hoy en día

están en la agenda de la mayoría. Hoy es inconcebible que no te vayas a algún lado de vacaciones. De todos modos, saber cómo se va a orientar esto en un escenario tan cambiante parece ahora tarea de astrólogos más que de expertos.

¿Qué es lo que le llega desde las diócesis españolas?

—Los sacerdotes que están en las parroquias de destinos vacacionales me dicen que esperan datos equiparables a los que había hace 15 años. Si es así, va a ser un verano de altísima presencia de españoles en muchas partes de España.

Muchos trabajadores del turismo se han buscado la vida como han podido

oferta laboral a la que llegó gracias también a Cáritas Mallorca. «Estoy feliz», reconoce, porque «desde hace año y medio no tenía seguridad económica y no sabía si la iba a volver a tener».

Ivette afirma que el sector del turismo en la isla «se está moviendo poco a poco», aunque con «la incertidumbre de no saber qué va a pasar de un día para otro». Lo confirma Bárbara Picornell, coordinadora de Acción de Base de Caritas Mallorca, para quien «la

en este último año. ¿Volverán?

—Creo que no se puede generalizar. Un empresario no puede improvisar tan rápidamente un cambio de rumbo. Por otra parte, el turismo tiene mucho nivel de profesionalización, por lo que sería lamentable que trabajadores capacitados abandonen para siempre este sector. Espero que la gente pueda aguantar y quedarse, porque es un ámbito laboral de rápida recuperación y de alta demanda.

¿Cuál es su labor más específicamente orientada a los turistas?

—A esta parte de la Iglesia se la ha mirado a menudo como algo estacional y exótico, y hasta frívolo, pero la pandemia nos ha dejado la posibilidad de recuperar el rostro positivo de esta pastoral. No es organizar viajes ni peregrinaciones, sino evangelizar el mundo del turismo, desde los trabajadores hasta los turistas, en una transversalidad que no conoce de nacionalidades ni de etiquetas. Un paso importante en este sentido es la decisión de los obispos de dedicar el tercer domingo de septiembre a la Jornada Mundial del Turismo, algo que se va a celebrar este año por primera vez.

¿Cómo se concreta esta pastoral a los turistas en sus destinos de vacaciones?

—No solo aumentando el número de las Misas, sino también ofreciendo otros servicios pastorales como encuentros espirituales, conferencias, cinefórum, actividades para familias... La creatividad de todo lo que se puede desarrollar en este campo es muy grande.

¿Y es eficaz?

—Sin duda. Por ejemplo, hace unos años los jóvenes de la Comunidad Abraham salieron por el paseo marítimo de Gandía a evangelizar. Allí se encontraron con una familia que, a partir de entonces, empezó su camino de regreso a la Iglesia. «Y pensar que nosotros salíamos aquella tarde solo a tomar un helado

CEDIDA POR IVETTE MONSERRATE



↑ Ivette, en una cala de Mallorca.

Ivette ya tiene trabajo

Hace exactamente un año hablábamos con Ivette Monserrate, una camarera en paro afectada por el bajón que dio el turismo en Mallorca tras el confinamiento, que le hizo acudir a pedir ayuda a Cáritas. Un año después señala contenta que ya ha encontrado trabajo en un hotel, «y con contrato fijo», una

temporada del verano pasado prácticamente fue inexistente», algo que muchos trabajadores «aprovecharon para formarse más, en idiomas y en cocina sobre todo». Este año atestigüa que el panorama «se está reactivando», e incluso «algunas personas han anulado su cita con las trabajadoras sociales porque han encontrado empleo». En cualquier caso, Picornell no quiere lanzar las campanas al vuelo, porque «la temporada ha empezado tarde y la noticias fluctúan cada día».

XEMENENDURA



↑ La iglesia de San Martín de Arévalo (Ávila), se construyó entre los siglos XII y XVIII.

410 tesoros ocultos en Castilla y León

Además de ampliar la oferta patrimonial, el Programa de Apertura de Monumentos de la Junta «es una forma de acercar» a turistas y vecinos

María Martínez López
Madrid

«En el norte de Palencia hay iglesias más grandes que algunas catedrales de Europa... y que no se llenan con toda la gente del pueblo». Templos que sería complicado encontrar abiertos en verano, apunta Estrella Torrecilla, directora general de Turismo en la Junta de Castilla y León. Recuperarlos y ponerlos en valor es el objetivo del Programa de Apertura de Monumentos, que hasta el 12 de septiembre ofrece la posibilidad de visitar 410 lugares de culto en 331 localidades.

La Junta castellanoleonesa recupera esta iniciativa, nacida en 2006 e interrumpida el año pasado a causa de la pandemia. Aunque este verano se plantea más complicado para recibir al turista internacional a causa de la situación epidemiológica, reconoce la directora general, en la comunidad están convencidos de

que el programa contribuirá a enriquecer la oferta patrimonial para el turismo nacional, el 80 % del que recibe la región. «El patrimonio religioso es uno de nuestros principales recursos», subraya.

La amplísima oferta se diseña cada año en colaboración con las once diócesis de la comunidad autónoma. Ellas seleccionan los templos en función de su relevancia y de la disponibilidad de voluntarios. Estos suelen ser «personas de los pueblos que tienen la llave» de la iglesia o la ermita. De martes a domingo, y en horario (salvo excepciones) de 11:00 a 14:00 y de 17:00 a 19:45 horas, las abren y las explican a los visitantes, con «el orgullo de ese señor que con 85 años enseña la iglesia donde hizo la Primera Comunión». Y, a cambio, reciben una pequeña ayuda económica. Además de un gesto hacia los vecinos, «es una forma muy interesante de acercarlos a los turistas».

Más allá del Camino

En este Año Jacobeo, uno de los protagonistas indiscutibles del programa es el Camino de Santiago. Además de la ruta que ofrece el Camino Francés, se abren templos a lo largo de otras seis variantes de las 15 identificadas; algunas conocidas, como el

Camino de Madrid o la Vía de la Plata, y otras no tanto. Por ejemplo, el Camino de la Lana, que partiendo de Alicante llega a Burgos. O el Camino Mozárabe o Sanabrés, que se desvía del de la Plata y recorre una serie de monasterios de esa época.

Otra de las apuestas temáticas que «nos interesa resaltar, porque son muy característicos nuestros», subraya Torrecilla, son los templos mudéjares al sur del río Duero. «Después de la Reconquista, en España se produjo una mezcla de la cultura entre moros y cristianos que dio origen, entre otros, a la aparición del arte mudéjar, que se empleó también en construcciones religiosas». Una muestra de ello es Arévalo, con cinco templos incluidos en el programa.

Y, aunque la fama del románico castellanoleonés se lo llevan templos de Palencia, Burgos y León, desde la Junta se reivindica otra zona «más desconocida» pero con una presencia significativa de este estilo, entre Segovia y el sur de Soria. Los Arribes del Duero, o el Valle del Silencio y la comarca del Bierzo, son algunas de las rutas que se ofrecen. En el caso de Zamora, de este programa se encargan la Diputación y el Ayuntamiento. ●

Parroquias en su contexto

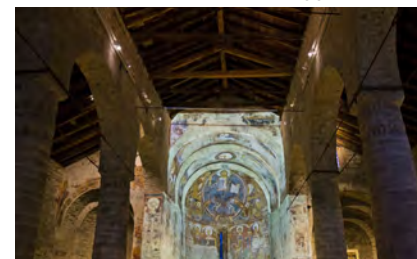
GOBIERNO DE ARAGÓN



Con *Entramos hasta la sacristía*, la archidiócesis de Zaragoza ofrece conocer cinco parroquias de la ciudad, enmarcadas en su contexto histórico y cultural. Por su parte, Barbastro-Monzón suma a su programa de apertura de templos el monasterio de Santa María de Alaón (en la imagen), de martes a sábado de 11:00 a 13:30 y de 16:30 a 19:30 horas, y festivos por la mañana.

Iglesias abiertas en Cataluña

GUILLÉN PÉREZ



El proyecto Catalonia Sacra, de las diez diócesis de Cataluña, ha lanzado este verano la campaña *El verano es divino*, en el que se invita a conocer el patrimonio cultural de la Iglesia. Además de sugerir a través de distintos medios templos para visitar, se difundirá también toda su Red de Iglesias Abiertas, que se puede consultar en catalonia-sacra.cat.

Recorrido por el centro de Vitoria

CORALMA



Además de poder volver a visitar sus iglesias de San Miguel Arcángel, San Vicente Mártir y su torre, San Pedro Apóstol y la catedral nueva, la diócesis de Vitoria ofrece este año, como novedad, un recorrido guiado por la almendra medieval de la ciudad. Los visitantes también podrán subir a la torre de San Vicente o a la terraza de la catedral.

17º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MATEO 20, 20-28

En aquel tiempo, se acercó a Jesús la madre de los hijos de Zebedeos con sus hijos y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: «¿Qué deseas?». Ella contestó: «Ordena que estos dos hijos míos se sienten en tu Reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda».

Pero Jesús replicó: «No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber?». Contestaron: «Podemos». Él les dijo: «Mi cáliz lo beberéis; pero sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, es para aquellos para quienes lo tiene

reservado mi Padre». Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra los dos hermanos. Y llamándolos, Jesús les dijo: «Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos».

«El Hijo del hombre no ha venido a ser servido»



lugar, el pasaje nos propone un ejemplo de oración de petición. Igualmente, tanto en el Evangelio como en el resto de la Sagrada Escritura abundan modelos de petición dirigidos al Padre o a Cristo, reconociendo así su divinidad. Por otra parte, si nos detenemos ahora en la actitud de Jesús, descubrimos su condescendencia, evidenciada en el hecho de entablar con naturalidad un diálogo con la madre, mediante la pregunta: «¿Qué deseas?». Para nosotros, esta reacción del Señor implica la certeza de saber que, ante cualquier petición, Él vuelve su mirada hacia nosotros.

La entrega radical de la vida

Frente a la confianza de la madre en Jesús y la actitud receptiva de este, nos encontramos, por un lado, con una actitud arrogante de quien realiza la petición, a través de la expresión «ordena que [...] se sienten en tu Reino», y, por otro lado, con su egoísmo, pues se busca a sí misma bajo el pretexto de sus hijos. Pero sin duda, el mayor problema de la petición está en la falta de comprensión del significado del Reino, pues en ese deseo parece subyacer una visión más de dominio que de servicio, como pone de manifiesto la indignación por envidia del resto de discípulos. Es aquí cuando entra en escena la explicación del Señor, en la que la referencia al cáliz es una alusión al martirio con el que Santiago coronará su vida.

El punto culminante del texto será la explicación final de Jesús, al condenar a quienes tiranizan y oprimen a los pueblos y poner como paradigma el servicio a los demás a través de una clara llamada: «El que quiera ser el primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo». Como no podía ser de otra manera y hemos visto en repetidas ocasiones, Jesús no se limita a ofrecer un elenco de consejos hacia los demás, sino que Él mismo se sitúa como paradigma de entrega hasta el final, cuando señala que «el Hijo del hombre no ha venido a ser servido». En definitiva, servir y dar la vida no suponen para el cristiano ni una humillación ni un menoscabo de humanidad, sino que concuerdan plenamente con la vocación más alta que hemos recibido de Dios, y que, en el caso de los mártires, se manifiesta de modo perfecto. ●

En esta solemnidad de Santiago, en el Año Santo Compostelano, nos separamos del ritmo habitual de lecturas de los domingos para centrarnos en un pasaje evangélico de Mateo que tiene como centro la llamada del Señor a servir y dar la vida, en contraste con la petición de la madre de los hijos de Zebedeo y la envidia de los otros diez discípulos. No cabe duda de que la elección de esta página está motivada en parte por la alusión en el texto a Santiago, puesto que era uno de los hijos de Zebedeo, beneficiarios del favor que buscaba su madre. Sin embargo, el diálogo nos conduce de modo natural hacia la segunda sección, en la que Jesús aclara no solo la imposibilidad de llevar a cabo lo que se solicita, sino la centralidad del servicio en el discipulado.

Sería parcial y no se haría justicia con una comprensión meramente egoísta de la petición hacia los propios hijos. Más bien se nos están presentando en dos líneas varias enseñanzas sobre la oración cristiana y el modo de realizarla. En primer lugar, lo primero que realiza la madre cuando se encuentra con Jesús es postrarse. Este gesto denota ya una profunda veneración hacia el Señor. No es posible acercarse a Cristo sin reconocer su santidad y su poder. Sabemos, por otra parte, que es común hallar escenas similares a lo largo del Evangelio, especialmente en episodios que se refieren a curaciones o perdón de los pecados, temas estrechamente unidos en el ministerio del Señor. En efecto, ver al Señor y postrarse ante Él no significa nunca para el cristiano una humillación, sino un acto de reconocimiento de la realidad: una confesión hacia quien puede salvarnos. En segundo

↑ **Jesús se encuentra con la mujer y los hijos de Zebedeo**, de Veronese. Museo de Bellas Artes de Grenoble (Francia).

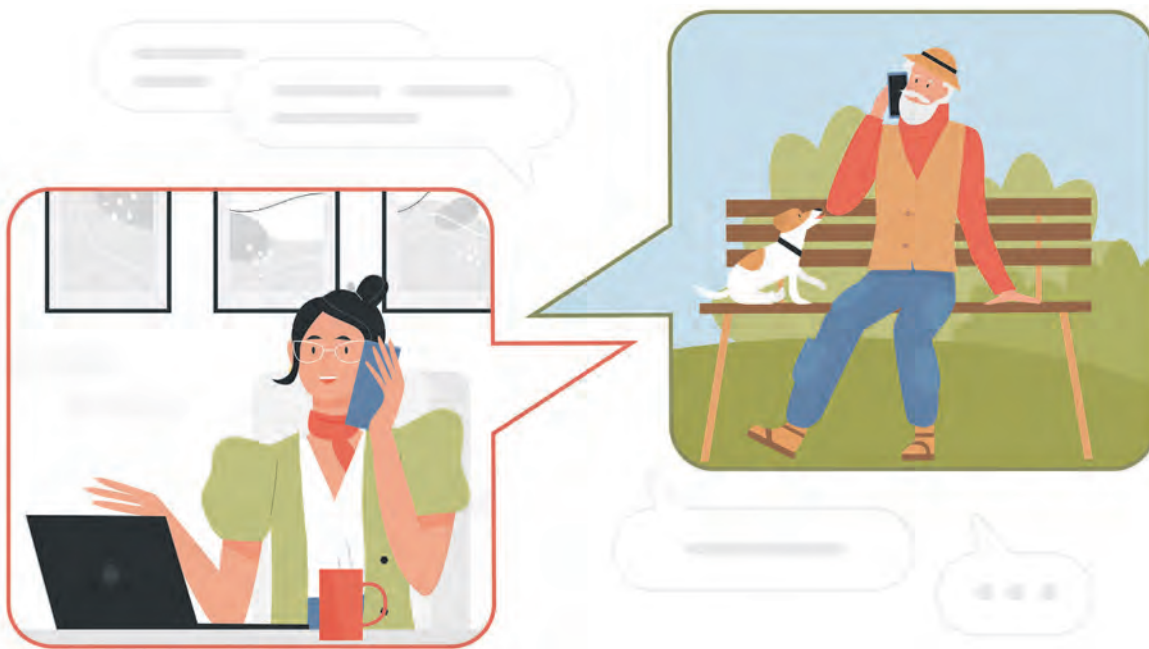


DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

La Iglesia hace camino contando con jóvenes y mayores

A los ancianos ni se les cuida de verdad, porque no basta con que les demos cosas, ni se les deja hablar ni actuar. Y a los jóvenes no se les da trabajo, con altas tasas de desempleo, y su protagonismo es escaso



FREEPIK

La Iglesia quiere hacer camino contando con todos. Urge que sigamos hablando de la sinodalidad en la vida de la Iglesia. Y ahora que celebramos la I Jornada Mundial de los Abuelos, hay que incidir en que esta pasa por dejar protagonismo a nuestros mayores y a nuestros jóvenes. Unos tienen la sabiduría que dan la vida y los años, mientras que los otros tienen la fuerza que da la edad. Ambos han de estar en el tejido social de la sociedad y, por supuesto, en el camino que juntos hemos de hacer como Iglesia. Hay que decir con toda verdad que aislar a los jóvenes o a los abuelos de la sociedad y también de la vida de la Iglesia es cometer una injusticia, entre otras cosas porque les quitamos el sentido de pertenencia. Siempre decimos que los jóvenes son el futuro de un pueblo y es cierto que, con la fuerza que tienen, nos lanzan hacia adelante, pero también hay que contar con quienes aportan la sabiduría de la vida.

En el discurso de apertura de la 70 Asamblea General de la Conferencia Episcopal Italiana, en mayo de 2017, el Papa Francisco afirmó que «el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio». No pasó desapercibida esta afirmación para la Comisión Teológica Internacional, que elaboró un documento clave

para descubrir, vivir y avalar este camino de la sinodalidad. Una sinodalidad que ha de estar presente en la vida de la parroquia, que es donde aprendemos a vivir como discípulos del Señor, donde se dan unas relaciones fraternas que nos hacen experimentar la comunión, la participación y la misión de los diversos carismas y ministerios poniéndonos en armonía. El Consejo de Pastoral en la parroquia ha de ser instrumento valioso para vivir la sinodalidad.

Volvamos también al Concilio Apostólico de Jerusalén, en el que encontramos una síntesis perfecta de las fuentes normativas de la sinodalidad. En él es donde descubrimos que no es un simple procedimiento, sino que es la forma peculiar en la que vive y opera la Iglesia. Os invito a meditar varios pasajes de los Hechos de los apóstoles y ver la fuerza de la Iglesia peregrinando por este mundo, en comunión, participación y misión, asumiendo tareas y responsabilidades entre todos y sirviendo a todos. ¡Contemplemos a la Iglesia viviendo como Pueblo Santo de Dios en comunión! Una Iglesia que se pone en camino y cuyos miembros hacen el camino todos juntos; en la que no se margina a nadie, ni a jóvenes ni a abuelos.

La Iglesia ha de experimentar que la sinodalidad está en el corazón de su ser. Y por eso, fiel a su Señor, quiere hacer este camino. La conversión espiri-

tual y pastoral y el discernimiento son condiciones necesarias para hacer una auténtica experiencia sinodal. De tal manera que la sinodalidad en la Iglesia aparece, no solamente como un estilo de vida, sino que designa la necesidad de estructuras y procesos que manifiesten su propia naturaleza. Me apasiona descubrir con toda su fuerza la sinodalidad como dimensión constitutiva de la Iglesia. Esta dimensión es la que hace que la Iglesia en todo tiempo sea interpelada por desafíos concretos y sepa responder con creatividad a la voz del Espíritu, que sepa situarse en el discernimiento de la verdad y en el camino de la misión.

¿Por qué insisto en la sinodalidad y en la participación de los ancianos, con su sabiduría, y de los jóvenes, con su fuerza? Porque en estos momentos de la historia de la humanidad se está dando una marginación y una exclusión de ambos. A los ancianos ni se les cuida de verdad, porque no basta con que les demos cosas, ni se les deja hablar, ni se les deja actuar. Y a los jóvenes no se les da trabajo, con altas tasas de desempleo, y su protagonismo es escaso. Urge que hablen los ancianos, que nos enseñen, y que los jóvenes luchen por los valores. Hay que darles protagonismo en la Iglesia. Jóvenes y abuelos están llamados a ser apóstoles. Recordemos que fueron dos ancianos quienes reconocieron a Jesús en el templo y lo anunciaron, y que fue a un

joven, a Juan –el discípulo tan querido por Jesús y al que le unió una profunda intimidad–, a quien eligió como testigo de que su Madre nos era entregada como Madre a todos los hombres.

Hay indicadores que nos ayudan a ver cómo está nuestra sociedad. Una sociedad que no trata bien, que no cuida, que no da valor a la vida en sí misma de los abuelos, de los jóvenes e incluso de los niños, no tiene futuro, pues pierde la memoria y pierde el sentido profundo que debe tener la acogida de la vida.

En el ejercicio de la sinodalidad debemos hacer coincidir la memoria del pasado (los abuelos) y la fuerza del camino de un pueblo (los jóvenes). Si faltan memoria y fuerza, no haremos futuro. A los abuelos y los jóvenes tenemos que darles un lugar para que sigan soñando en la Iglesia. En este sentido, creo que hay que desarrollar tres aspectos:

1. Acojamos la tarea de vivir en la Iglesia en estado de misión. Se trata de eso que tan bellamente dibuja el Evangelio de san Mateo: «Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos» (Mt 28, 19-20).

2. Sintamos el gozo de hacer vida la expresión de san Pablo VI: «La dulce y confortadora alegría de evangelizar» (EN 80). Todos los cristianos hemos de sentir el gozo de evangelizar, de mostrar un rostro nuevo del ser humano, ese que nos regala Jesucristo. Es una manera nueva de ser y de comportarnos; nadie sobra, todos somos necesarios, y la dignidad del ser humano se manifiesta y se respeta desde el seno de nuestra madre hasta el final de nuestros días.

3. La misión representa el mayor desafío para la Iglesia. La causa misionera debe ser la primera: en la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo que Dios quiere provocar en todos los creyentes. Es una llamada a salir a una tierra nueva. A cada discípulo el Señor nos pide que salgamos, que dejemos nuestra comodidad y tengamos el atrevimiento de llegar a todos los lugares, situaciones y personas que necesitan la luz del Evangelio. ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

Santa María Magdalena / 22 de julio

La mujer que hacía sombra a los discípulos

María de Magdala fue la gran evangelizadora de la primera comunidad cristiana, «apóstol de los apóstoles» la llamó Juan Pablo II. Dotada de una personalidad arrolladora, no dudó en dejarlo todo para seguir a Jesús hasta la cruz, y fue la primera en verle resucitado y contárselo al mundo

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Considerada santa por todas las confesiones cristianas, san Juan Pablo II llamó a María Magdalena «apóstol de los apóstoles», y el Papa Francisco incluyó su fiesta en el santoral. Los cuatro Evangelios la sitúan como la primera testigo de la Resurrección, y quizá fue la persona más decisiva en los pasos iniciales de la primera comunidad cristiana.

«Debió de ser una mujer de muchísima personalidad, porque los evangelistas la mencionan más que a muchos de los apóstoles», señala el cineasta y escritor Jesús García, que rastreó las huellas de la Magdalena en su libro *El proyecto Magdala*. «De lo que podemos estar seguros es de que era una mujer que no pasaba desapercibida. Carismática y con una personalidad arrebatadora, tiraba del grupo y sentía una gran pasión por seguir al Señor. Fue una líder indiscutible. Y a los discípulos les hacía sombra, estoy convencido», añade García.

Los Evangelios la incluyen en el grupo de mujeres que acompañaban a Jesús en su predicación por Israel, apoyándole con sus bienes. «Sin duda poseía cierta capacidad económica; si no fuera así, no podría haber pertenecido a esa comunidad itinerante. Por el mismo motivo, era soltera o viuda, porque los evangelistas

no citan a su marido, como sí hacen con otras mujeres», cuenta.

Por las mismas fuentes sabemos que era de Magdala y que el Señor expulsó de ella siete demonios. «Es evidente que este milagro le cambió la vida. Que Dios se hiciera hombre para salvarte era algo que ella sabía por experiencia propia, nadie tenía que explicarle nada. Eso hizo que fuera una mujer apasionada por Él y por su mensaje, que dejó todo para seguirle por los caminos», señala el escritor. De hecho, el que Jesús se rodeara de mujeres «debió de ser algo re-

La Magdalena es modelo de «cómo llevar a nuestra vida la pasión por evangelizar a todo hijo de vecino»

volucionario en aquel tiempo, en una época en que la mujer no contaba para nada. El Señor rompió barreras, y María Magdalena fue una de las primeras protagonistas».

Aquí, Jesús García recoge el momento de la aparición del Señor resucitado a María: «Esa noche, o no había dormido, o habría dormido poco. Se ve que necesitaba ir a la tumba, y estoy seguro de que encontrarla vacía fue un *shock* para ella. Pero una vez que reconoció a Jesucristo se llevó la alegría de su vida. De hecho la expresión que utiliza en ese encuen-



↑ La actriz Elizabeth Tabish es María Magdalena en la serie *The Chosen*.

tro dice mucho de ella, porque le llama *Rabboni*, que significa algo así como *mi Maestro*, señalando un vínculo y una pertenencia muy fuertes».

De ese episodio de la vida de María Magdalena salió una mujer distinta, porque «el Señor le dio el privilegio de llevar el anuncio de su Resurrección a los apóstoles. Jesús vio en ella una gran evangelizadora, y ella vivió con pasión esa misión», dice García.

De lo que pasó después con la Magdalena poco se sabe. En la tradición ortodoxa griega se sostiene que, tras la persecución a los cristianos desatada en Jerusalén, se marchó a Éfeso junto a la Virgen María, donde murió, conservándose sus reliquias hasta el día de hoy en Constantinopla. La tradición occidental la sitúa en la Provenza francesa acompañando a Lázaro y a María de Betania. En cualquier caso, la evangelización debió formar parte de su vida, como afirma Jesús García: «Para ser valientes y predicar el Evangelio, los apóstoles necesitaron Pentecostés, pero a ella no le hizo falta. Ella estuvo al pie de la cruz, y ellos no. Y por eso pudo llevar a todas partes el anuncio de Dios con nosotros».

Por eso, 2.000 años después, María Magdalena es para nosotros un modelo de «cómo llevar a nuestra vida la pasión por evangelizar a todo hijo de vecino, que Dios se ha hecho hombre para darnos la vida eterna. Para anunciar eso, el modelo de apóstol, incluso por encima de los apóstoles, es ella, que no debía de callarse ni debajo del agua». ●

Confusión injusta

En la mentalidad popular, a María Magdalena se la suele confundir con María de Betania, con la prostituta que ungió los pies a Jesús con sus cabellos o con la adúltera a la que iban a lapidar. «Eso es injusto para con ella», señala Jesús García.

Esta confusión procede de una tergiversación de su figura que nació en el siglo XI y que la identifica sin más con una pecadora, representándola desnuda –como una prostituta– y penitente –con la cruz y la calavera–, «pero en realidad no hay motivos históricos ni bíblicos para pensar que fuera así».

GALERÍA DE ARTE MODERNO DE MILÁN



↑ *Magdalena penitente*, de Haycer.

«Coges una navaja, vas a una iglesia y cortas dos o tres cabezas»

Cuando se cumplen cinco años del asesinato del sacerdote francés Jacques Hamel, salen a la luz nuevas revelaciones



↑ Tumba del padre Hamel, en el cementerio de Bonsecours (Francia).

José María Ballester Esquivias
Madrid

Un tribunal de excepción con sede en París juzgará entre el 14 de febrero y el 11 de marzo de 2022 a cuatro acusados del asesinato del padre Jacques Hamel, acaecido hace ya cinco años, el 26 de julio de 2016, en la localidad normanda de Saint-Etienne du Rouvray. El principal acusado, Rachid Kassim, probable instigador del atentado, será juzgado por complicidad de asesinato. El problema es que, pese a que la orden internacional de detención no ha sido derogada, se presume que Kassim está muerto desde la primavera de 2017. Algunos medios apuntan a que pudo perder la vida entre Irak y Siria. Sí que estarán presentes, en cambio, ante el tribunal, Jean-Philippe Steven y otras tres personas cuyas identidades completas no han sido desveladas: Jean-Louis, Farid K. y Yassine S. Se les acusa de asociación de malhechores terrorista y criminal.

Según la emisora pública francesa France Bleu, se sospecha que estaban al tanto de las intenciones terroristas de

los asesinos, aunque no necesariamente del proyecto de magnicidio. Los que no estarán presentes son los autores del asesinato del sacerdote, Adel Kermiche y Abdel-Malik Petitjean. Fueron abatidos inmediatamente después del crimen por la Policía.

Puede que las ausencias dificulten de alguna manera la búsqueda de la verdad definitiva, pero las últimas revelaciones periodísticas, a cargo del semanario *La Vie*, suponen un paso adelante en el esclarecimiento de los hechos. Como ya se ha señalado detalladamente en la web de *Alfa y Omega*, el degollamiento del padre Hamel fue pergeñado desde Siria, donde Kassim organizaba todo el proceso, desde el reclutamiento hasta la formación. En 2016 Kassim estuvo, además, implicado en otros dos atentados, siendo uno de ellos el que apuntaba a la catedral de Notre Dame de París, pero no logró sus objetivos. Lo más escabroso, sin embargo, de las revelaciones de la publicación católica, son los diálogos que mantuvieron los implicados en los días que precedieron al homicidio del sacerdote.



↑ El padre en su parroquia.

Unos mensajes de los que se desprenden de una mezcla de frialdad implacable y de basteza, pero también de fuerte conciencia organizativa y logística. Por ejemplo, Kermiche –que eligió en última instancia al sacerdote como objetivo– contesta a uno de sus contactos que duda sobre si debe permanecer en Francia para cometer un atentado o volver a Siria, y que el Daesh precisa de personas competentes en informática, que podrían ser «antiguos militares con experiencia estratégica, eruditos o estudiantes de ciencia».

Si esta categoría de profesionales, que suelen estar en posesión de una formación elevada, hubiera aceptado colaborar con estos delincuentes, la comunicación hubiera sido difícil, pues así se expresaba, sin ir más lejos, Kassim: «Coges una navaja, vas a una iglesia, haces una matanza, cortas dos o tres cabezas y *c'est bon*». Y a los que se quedaron en Francia, les recomienda «dar leches». Estaríamos ante una sesión de humor negro barriobajero de no ser porque la consecuencia de estos diálogos ha sido el martirio de un sacerdote ejemplar. ●



↑ Misa por el rito extraordinario.

No debe usarse el rito extraordinario para «herir a la Iglesia»

María Martínez López
Madrid

Las razones que han hecho que el Papa Francisco se sienta «obligado» a limitar la celebración de la Misa según el rito extraordinario con el *motu proprio Traditionis custodes* se resumen en su petición de que cada obispo, responsable de regularlo, se asegure de que en ese contexto no se «excluya la validez y legitimidad de la reforma litúrgica», del Concilio Vaticano II y del magisterio posterior.

Al Santo Padre le «apena y preocupa» cómo el deseo de «recomponer la unidad» tras el cisma lefebvriano, que movió a Benedicto XVI a liberalizar en 2007 el uso del misal de 1962, ha sido «gravemente despreciado». Sus concesiones se han interpretado como «posibilidad» de un «uso paralelo» de ambas formas y se han usado para «endurecer las diferencias» y «construir oposiciones que hieren a la Iglesia». El «creciente rechazo» de algunos grupos a la reforma litúrgica llega incluso a dirigirse contra «la Iglesia y sus instituciones en nombre» de «la verdadera Iglesia».

Ya Benedicto XVI «dijo explícitamente que había que reconocer la validez del misal de Pablo VI», explica Juan Manuel Sierra, profesor de Liturgia en la Universidad Eclesiástica San Dámaso. No permitió el uso del anterior «como algo que se tenga que extender». Y «ese deseo ha existido por parte de algunos».

El rito extraordinario ya no se celebrará en parroquias, sino en otro templo y por el sacerdote que el obispo determine. Para Sierra, esta medida «busca no crear confusión entre los fieles» y que el uso de este rito no se convierta en «una imposición del sacerdote». Las lecturas serán en lengua vernácula. Los sacerdotes que deseen usarlo necesitarán permiso, y no se autorizarán nuevos grupos. Las congregaciones erigidas por la Comisión Pontificia Ecclesia Dei dependerán de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada. ●

Una ética para la economía

San Juan Pablo II aclaró en 1991 el tipo de capitalismo que encaja en el magisterio de la Iglesia: el que reconoce el papel fundamental positivo de la empresa, del mercado y de la propiedad privada



↑ El Papa Juan Pablo II firma la encíclica *Centesimus annus* el 26 de abril de 1991.

VATICAN MEDIA

LAS ENCÍCLICAS SOCIALES

José María Ballester Esquivias
Madrid

San Juan Pablo II supo aprovechar con creces la ocasión que brindaba el centenario de la *Rerum novarum* al escribir *Centesimus annus*, su tercera encíclica social. Y no solo por la efeméride, sino también porque su publicación, el 15 de mayo de 1991, coincidió con un escenario político, económico y social novedoso, debido al desmoronamiento, acaecido dos años antes, del comunismo soviético y la consiguiente victoria intelectual del capitalismo liberal. De ahí que el mundo entero –y no solo el católico– prestase especial atención al magisterio que el Papa iba a establecer. Baste recordar la enorme cobertura mediática que suscitó el documento pontificio a lo largo y ancho del planeta. La expectativa estaba justificada: la densidad y el mensaje de fondo contenidos en

Centesimus annus han sentado cátedra para un periodo largo. Incluso se puede decir que su influencia no ha sido igualada por ninguna de las encíclicas sociales publicadas *a posteriori*.

Y eso que el Papa se muestra prudente en su enfoque inicial: «El análisis de algunos acontecimientos [los de 1989] de la historia reciente [...] no pretende dar juicios definitivos, ya que de por sí no atañe al ámbito específico del magisterio». La segunda advertencia viene dada en el punto 55 de la encíclica, que despeja dudas tanto respecto de su naturaleza teológica como de la necesidad para el cristiano de no alejarse de la fe, incluso cuando aborda materias relacionadas con las ciencias sociales o la filosofía.

Aclarados estos puntos, *Centesimus annus* entra de lleno en su núcleo: «Si por capitalismo se entiende un sistema económico que reconoce el papel fundamental y positivo de la empresa, del mercado, de la propiedad privada y de la consiguiente responsabilidad para con los medios de producción, de la libre creatividad humana en el sector de la economía, la respuesta es ciertamente positiva»; en cambio, «si por capita-

lismo se entiende un sistema en el cual la libertad, en el ámbito económico, no está encuadrada en un sólido contexto jurídico que la ponga al servicio de la libertad humana integral y la considere como una particular dimensión de la misma, cuyo centro es ético y religioso, entonces la respuesta es absolutamente negativa». Es la primera vez que un Papa reconoce de forma tan directa el papel positivo de la empresa, pero también advierte de la inmoralidad de lo que algunos llaman «capitalismo salvaje». Y al mismo tiempo se detiene largamente en los errores de un socialismo que el catolicismo rechaza.

Esta base doctrinal permite al Papa glosar a continuación aspectos clásicos de la doctrina social de la Iglesia, como el principio de subsidiariedad o la necesidad de mantener un equilibrio entre Estado y mercado y, asimismo, proponer elementos para un juicio ético de un mercado con limitaciones que han de ser complementadas. Subraya el profesor Ildefonso Camacho que «las limitaciones son de dos órdenes: la primera se refiere al tipo de demanda que actúa en él: no toda demanda vale, es preciso

que vaya acompañada de la capacidad de pago». La segunda «tiene que ver con los bienes que el mercado asigna: hay ciertos bienes (los llamados bienes públicos, los que no son susceptibles de apropiación excluyente) cuya producción y distribución el mercado es incapaz de regular».

Centesimus annus, con todo, va más allá del análisis de los pilares de la economía clásica y aporta una novedad relacionada con la sociedad posmoderna. Es lo que san Juan Pablo II llama «la propiedad del conocimiento, de la técnica y del saber», que brinda unas oportunidades excepcionales, si bien contiene el riesgo de ensanchar las diferencias entre los que tienen acceso al conocimiento y los que no. «Hoy día el factor decisivo es el hombre mismo, es decir, su capacidad de conocimiento, que se pone de manifiesto mediante el saber científico, y su capacidad de organización solidaria, así como de intuir y satisfacer las necesidades de los demás». San Juan Pablo II anticipaba las inmensas oportunidades del entonces incipiente universo digital, pero también sus peligros. Hoy los comprobamos a diario. ●

APUNTE

30 años, otra era



DOMINGO SUGRANYES BICKEL
Expresidente de la Fundación Centesimus Annus Pro Pontifice

En 1991, con la encíclica *Centesimus annus* del santo Papa Juan Pablo II, el magisterio social de la Iglesia tocó tierra. 100 años antes, León XIII ya había puesto el bistorio en la herida de su época, la *cuestión obrera*. A su vez, el Papa polaco actualiza con lucidez, levanta acta del hundimiento de los regímenes colectivistas europeos (en el que había tenido un papel destacado), reconoce por su nombre la economía de mercado (o economía de empresa) y da por legítimo el beneficio como medida de eficacia en el uso de recursos. Emociona volver a leer ahora esas páginas, en las que se define una ética

económica exigente, pero realista, que ha sido nuestra escuela y nuestra guía en todos estos años: el diálogo social, el espíritu emprendedor, la empresa como sociedad de capitales y de personas, la responsabilidad social que hace examinar toda inversión como «una opción moral y cultural», la búsqueda de la calidad en los bienes y los riesgos del consumismo. Para muchos, estas ideas han sido faros de la actividad pública y empresarial.

En 2021, sin embargo, esta imagen ideal de la economía social de mercado parece un sueño. La economía ha tomado otros caminos que no tienen

marcha atrás. La digitalización, los avances de la automatización, la concentración de las *big tech*, los equívocos de una comunicación multiforme y desordenada, las amenazas climáticas, el declive demográfico occidental, unas relaciones de trabajo efímeras y sin compromiso... es otra era. Hacen falta en todo el mundo centros de pensamiento cristiano que se vuelvan a poner sin prejuicios a la escucha de las cosas nuevas y preparen un florecimiento de nuevas iniciativas de humanización, en la línea que define *Centesimus annus* en su conclusión: «El hombre es el camino de la Iglesia». ●

DOMINICOS



↑ «Santo Domingo sorprenderá a muchos», dice José Vicente Vila.

Tras las huellas de Domingo

La familia dominicana lanza Dominicanus Challenge, un itinerario virtual por la biografía y el carisma del fundador de la Orden de Predicadores

Juan Luis V. Díaz-Mayordomo
Madrid

A partir del 6 de agosto dará comienzo la iniciativa Dominicanus Challenge, un itinerario geográfico y espiritual por los lugares que vieron nacer y desarrollarse la monumental figura de santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de Predicadores.

«De momento estamos cerca de los 400 inscritos y prevemos muchos más para cuando empiece», afirma José Vicente Vila, presidente de las Fraternidades Laicales Dominicanas en España. La idea surgió cuando una monja dominica de Orihuela conoció las diferentes peregrinaciones virtuales organizadas por el grupo de Pastoral Juvenil de la diócesis de La Rioja. «Nos propuso crear una peregrinación sobre santo Domingo y, junto con un

fraile dominico estudiante y varios laicos, nos pusimos manos a la obra», señala José Vicente Vila.

La peregrinación virtual consta de 13 etapas, cada una relacionada con algún lugar significativo en la vida de santo Domingo: Caleruega, Palencia, El Burgo de Osma, Madrid, Segovia, Montpellier, Fanjeaux, Pruille, Toulouse, Carcassonne, París, Roma y Bolonia.

Cada una de las etapas comienza con una presentación a cargo de san Juan de Sajonia, sucesor de santo Domingo al frente de los dominicos y principal fuente biográfica del santo; le sigue una pequeña reflexión de cuatro minutos y una propuesta de oración, para concluir con un breve testimonio en vídeo y unas pistas para la resolución de un enigma que se desvelará al final de la peregrinación.

Dominicanus Challenge «no es una iniciativa orientada únicamente a los dominicos, sino que queremos llegar, en un formato divulgativo y muy actual, a todos aquellos que no conozcan la figura de santo Domingo, porque seguro que les acabará sorprendiendo para bien», concluye el presidente de las fraternidades laicales. ●



DIÓCESIS DE PALENCIA

Por la «santa predicación»

Volviendo de un viaje que le había encargado el rey para concertar la vida de su hijo, Domingo conoció en Tolouse –en la foto, el claustro del convento que fundó santo Domingo– los estragos de la herejía cátara entre el pueblo. El santo resolvió llevar a cabo la «santa predicación»,

en un tiempo en que predicar era algo exclusivo de los obispos. El primer fruto fue una casa femenina en Prouille, y después una comunidad de hombres en Tolouse. Trabajó para que los frailes estudiaran y tuvieran una buena formación que les permitiera predicar mejor.



MARÍA PAZOS CARRETERO



DOMINICOS

Primeras contemplativas

«Las monjas llegaron antes que los frailes», señala José Vicente Vila. Santo Domingo ya había reunido en Prouille a varias monjas procedentes del catarismo, pero el Papa Honorio III le encargó agrupar en Roma a varias comunidades femeninas dispersas. Fundando el con-

vento de San Sixto –en la foto–, «dotó a las monjas de un tipo de clausura que entonces no existía en la Iglesia, más rígida de la que se solía acostumbrar. Ese modelo de clausura influyó en la vida de otras muchas comunidades femeninas en los siglos siguientes».



DOMINICOS

La cueva de los santos

En 1218, santo Domingo regresó a España y recorrió varias ciudades de Castilla. Fundó en Madrid el primer convento de monjas dominicas, y en Segovia el de frailes. «En España los dominicos no tuvieron mucho éxito al principio, quizá porque aquí no había catarismo»,

dice José Vicente Vila. Es precisamente en Segovia donde se conserva una cueva a la que el santo se retiraba a rezar y disciplinarse. Los dominicos construyeron después en este lugar una capilla –en la foto– en la que santa Teresa de Jesús pasó muchos ratos rezando.



DOMINICOS

A los pies de sus hermanos

En 1221, santo Domingo estuvo predicando en Lombardía, pero enfermó de disentería y, presintiendo su final, pocos días antes de morir pidió: «Quiero que me entierren a los pies de mis hermanos». El 6 de agosto entregó su vida y fue enterrado en la iglesia

del convento que fundó en Bolonia. «En tan solo cinco años, los dominicos ya habían tenido dos capítulos, santo Domingo había fundado numerosos monasterios y había enviado a predicar a sus frailes por toda Europa. Fue la confirmación de una gran obra».



↑ **Ejército republicano** en una trinchera en Somosierra en 1936.



↑ **Tropas nacionales**, también en el 36, disparan en el frente andaluz.

La Tercera España

Este país debe volver a ser un proyecto inteligible, una «unidad de convivencia» con la creatividad necesaria para sintetizar tradición e innovación. Es hora de enterrar los rencores cainitas y apostar por la esperanza

Rafael Narbona
Madrid

Cuando estalló la Guerra Civil Miguel de Unamuno, horrorizado por la violencia de los dos bandos, afirmó que la cólera de los «hunos y los hotros» se había apoderado de España. No se equivocaba. Disponemos de datos suficientes para afirmar que ambos contendientes actuaron con una ferocidad injustificable, asesinando a todo el que no encajaba en su proyecto político. Ortega y Gasset fue uno de los principales promotores de la Segunda República, pero se desengañó enseguida, incapaz de aprobar el agresivo anticlericalismo del Gobierno y las medidas que favorecían la desintegración territorial. Miguel de Unamuno, Ramón Pérez de Ayala y Gregorio Marañón experimentaron un desencanto semejante, distanciándose de un proyecto que consideraron ensombrecido por el radicalismo y el sectarismo. Habían pensado que la República podría corregir el atraso político y social de España, pero ahora les asaltaba el miedo de que los anhelos revolucionarios se impusieran sobre el reformismo. La quema masiva de conventos en el 1931 y la huelga general revolucionaria de 1934, que solo triunfó en Asturias, confirmaron sus temores. Un importante sector de la iz-

quierda no se conformaba con reformas democráticas. De hecho, la insurrección del 34 fue un golpe de Estado contra un resultado adverso en las urnas, tal como señaló Salvador de Madariaga, otro de los representantes egregios de la Tercera España. El periodista Manuel Chaves Nogales, que cubrió la revuelta asturiana como corresponsal del diario madrileño *Ahora*, escribió: «Ni siquiera durante la gesta bárbara de los carlistas hubo tanta crueldad, tanto encono y una tan pavorosa falta de sentido humano». Dentro del PSOE, únicamente Julián Besteiro se opuso a la huelga general revolucionaria, comparando a Largo Caballero y sus acólitos con los fascistas.

Ortega, Chaves Nogales, Unamuno, Besteiro son algunos de los nombres que se asocian a la Tercera España, un concepto que surgió para designar a los que se oponían a cualquier forma de totalitarismo. Su beligerancia a favor de la paz, la libertad y la convivencia les costó ser odiados por los extremistas de ambas orillas. Chaves Nogales, que había apoyado la República, tuvo que exiliarse en París para evitar ser fusilado por las milicias revolucionarias o las tropas franquistas. El prólogo de *A sangre y fuego*, un conjunto de relatos basados en hechos reales, podría ser el manifiesto de la Tercera España y un documento de lectura obligatoria en las escuelas. Chaves Nogales, que se definía como «un pequeño liberal burgués», se negaba a ser cómplice de cualquier género de violencia y no establecía diferencias entre reaccionarios y revolucionarios.

Una de las figuras más clarividentes de la Tercera España es Julián Marías, tan injustamente olvidado. En un breve ensayo titulado *La guerra civil, ¿cómo pudo ocurrir?*, señala que durante la República se impuso «la voluntad de no convivir, la consideración del otro como inaceptable, intolerable, insoportable».



Ernestina de Champourcín
Una de las voces profundas de la Generación del 27, soñaba con una España renovada.



Julián Marías
Aseguraba que la única manera de superar la guerra era no permitir que su recuerdo fuera fuente de manipulación.

Se demonizó al que opinaba de otra manera. Las grandes desigualdades avivaron el odio de clase. No se trabajó por el progreso, sino por la revancha o la defensa de los privilegios. Faltó conciencia nacional. Marías asegura que la única manera de superar la Guerra Civil es comprenderla, pero sin permitir que su recuerdo se convierta en una fuente de discordia o manipulación. En la Tercera España hay que incluir a figuras como Clara Campoamor, Carmen Conde, Elena Fortún o Ernestina de Champourcín.

Champourcín, esposa del poeta Juan José Domenchina, secretario de Azaña, es una de las voces líricas más profundas de la Generación del 27. Exiliada en México, publicó en 1952 *Presencia a oscuras*, un poemario que refleja una profunda vivencia de religiosa. «Solo creo en Dios y en la belleza —escribe a Carmen Conde—. No me queda sitio para nada más». Champourcín encarna el drama de los españoles con un pie en la tradición y otro en la modernidad. Inconformista y con un espíritu libre, se ilusionó con la posibilidad de una España renovada, pero nunca ignoró que el fanatismo podría frustrar ese sueño. Elena Fortún compartió esa inquietud. Su compromiso con la República no le impidió narrar en *Celia y la revolución* el bárbaro asesinato del general López Ochoa en Madrid. En *La revolución española vista por una republicana*, Clara Campoamor también narró la represión revolucionaria.

La Tercera España no es una ficción historiográfica, sino una realidad que aún pervive. La polarización está transformando la política en una ciénaga. Son muchos los que desean que vuelva a ser un ágora, donde se debata con pasión, pero sin ira ni desprecio. Como apuntó Julián Marías, en España siempre ha convivido el ansia de unidad con la apertura a la diversidad. El futuro solo es fecundo cuando dibuja un horizonte de concordia. España debe volver a ser un proyecto inteligible, una «unidad de convivencia» con la creatividad necesaria para sintetizar tradición e innovación. Es la hora de enterrar los rencores cainitas y apostar por la esperanza. ●

Moria aún existe y ahora puedes verlo

La Casa Encendida acoge una exposición con fotos de los campos griegos hechas por refugiados



REFUGEES IN CAMP MORIA HAVE TO ENDURE INHUMANE LIVING CONDITIONS FOR TOO LONG. ACT NOW! EVACUATE NOW!



@now_you_see_me_moria
Moria camp hell on earth
for change, join them
#MoriaCampHellOnEarth
#MoriaCampHellOnEarth



FOTOS: LA CASA ENCENDIDA

↑ **Cartel realizado** por Elisabeth Toma, fotógrafa norteamericana empleada de Conde Nast.

↗ **Una de las niñas** de Qutaeba posa para su padre con un ramillete de flores en medio del campo de refugiados.

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Qutaeba tiene 28 años. Es sirio y vive, aún, en los olvidados campos de refugiados de la isla griega de Lesbos. Hay incluso que hacer memoria para recordar dónde está esta isla, tan renombrada hasta 2016, año en el que llegaron a ella cerca de 100.000 personas –según datos de ACNUR– que huían tras un lustro de guerra en Siria. Qutaeba ha montado su hogar entre plásticos con sus dos hijas y su esposa, ahora embarazada. Antes en el Moria original, hasta 2020, donde entre la angustia y las largas esperas, cogió su *smartphone* y se puso a fotografiar los rayos de esperanza en forma de flores en las manos de sus niñas. Ahora, en Mavrovouni, conocido como Moria II, que Grecia puso en marcha atropelladamente tras el incendio que arrasó el archiconocido, que ya no lo es tanto. Qutaeba quiere ser ingeniero.

Ali tiene 23 años y es afgano. Lleva más de dos años en los campos griegos, y desde que llegó se hizo voluntario. Lleva dos solicitudes de asilo. La primera se la denegaron. Para la segunda tiene que

esperar. Mientras, fotografía lo que le rodea; quiere ser los ojos del mundo para aquel rincón que ya no interesa.

Amir también es afgano. Tiene 21 años, enseña inglés a los niños del campo y quiere ser fotógrafo profesional; por eso se afana en ensayar con su realidad. Fue gracias a él, activo publicando imágenes de la vida como refugiado en redes sociales, como Noemí llegó hace unos meses hasta aquel rincón griego. Esta fotógrafa y editora española, residente en los Países Bajos, quedó cautivada por las fotos del joven afgano. «Sentí lo mucho que quería compartir lo que estaba sucediendo allí en un momento en el que Europa solo se estaba enfocando a sí misma», sostiene. Se puso en contacto con él y así nació, en agosto de 2020, @now_you_see_me_moria, una cuenta de Instagram que es un proyecto colaborativo en el que participan Qutaeba, Ali y Amir, además de Noemí. Desde la cuenta narran con imágenes su día a día. Esta semana podíamos ver a un niño de unos 6 años arrastrando un carro con tres bidones de agua a través de un camino tortuoso. Los niños ayudan a sus familias a

recoger el agua. También nos enseñan un pequeño plato de arroz con patatas que varios afganos comparten a la luz de un candil.

Pero el objetivo de este proyecto va más lejos. «Necesitamos concienciar sobre la situación actual en estos campos, donde los derechos humanos se violan a diario. Los periodistas y fotógrafos no pueden entrar, y se pide al personal de las ONG que no saquen fotos», explica Noemí. Mavrovouni, o Moria II, «es solo uno de los muchos puntos de vergüenza de una política migratoria europea fallida. Necesitamos un cambio».

Por eso, este colectivo de refugiados y fotógrafos ha invitado a diseñadores de toda Europa a crear carteles basados en sus fotos. Y han pedido a la población que se los descarguen de la web nowyouseeemoria.eu, que los coloquen en lugares bien visibles, y luego envíen sus fotos a la página y las cuelguen en redes. La Casa Encendida, en Madrid, ha recogido el guante y expone tanto fotos como una selección de carteles en su patio. La entrada a la exposición es gratuita y estará hasta el 2 de septiembre. ●

José Andrés, el chef asturiano que alimentó a Puerto Rico tras el huracán

C. S. A.
Madrid

Portada de la revista *Time* en marzo de 2020, ataviado con una olla gigante y una cuchara de palo infinita. Es el mejor atuendo para describir al chef asturiano José Andrés, español pero ya muy norteamericano, recientemente galardonado con el Premio Princesa de Asturias de la Concordia por su labor al frente de la ONG World Central Kitchen, especialmente notable tras el terremoto de Haití y el huracán María de Puerto Rico, pero también durante la pandemia en su país natal. Aterrizó en España en pleno confinamiento y puso bajo su mando a más de 200 chefs que sirvieron dos millones de comidas en 200 puntos de distribución de 40 ciudades.

La clave de su éxito radica en la experiencia. Lo explica de su puño y letra en el libro *Alimentamos una isla*, que publicó Planeta en 2019 y que ahora, tras el galardón, ha retomado para mostrar cómo este experto en alta cocina escuchó la llamada de su corazón y aprendió a dejar atrás comodidades y fogones de lujo para atender las urgencias de países en riesgo tras catástrofes naturales o crisis sanitarias. «José Andrés no se detuvo en trámites ni en permisos mientras la gente pasaba hambre; él vio que, sin alimento, nadie puede sacar las fuerzas para recuperarse y reconstruir un país en los años venideros», asegura la familia Miranda, conocedora de su labor, en el prólogo. Es un buen resumen de cómo este hombre, que cogió un avión a ciegas para viajar a Puerto Rico tres días después del desastre de 2017, terminó alimentando a una isla entera.

«Mientras que el Gobierno federal y las gigantescas instituciones benéficas luchaban por hacer algo, nosotros preparamos más de tres millones de comidas como una organización pequeña», explica el chef. Empezaron en la pequeña cocina de un amigo, sobrepasaron carreteras bloqueadas, resistieron a las trabas burocráticas. «Fue un trabajo agotador, pero también cambió nuestras vidas». Los millones de sándwiches y platos de sancocho lo avalan. De hecho, estos días camina a Santiago recién llegado de India, donde han repartido comidas en 70 hospitales, sobrepasados por el azote de la pandemia en el país. ●



Alimentamos a una isla
José Andrés
Planeta Gastro,
2019
328 páginas,
17,50 €

TRIBUNA Tanto la apelación a los llamados *valores cristianos* como la influencia del *liberalismo teológico* se están revelando insuficientes, porque ambas posturas prescinden del cristianismo como Alguien que sucede

Una nueva presencia cristiana en el mundo de hoy



FREEPIK



FRANCISCO MEDINA
Colaborador de
Páginas Digital

Anadie se le escapa la magnitud de los cambios que vivimos en nuestra sociedad en las últimas décadas. La etapa del Gobierno Zapatero aceleró la promulgación de normas legislativas que regulaban las relaciones personales: a la ley contra la violencia machista se sumaron la ley del matrimonio homosexual, otra ley ampliando la despenalización del aborto y un proyecto de ley de libertad religiosa que no llegó a tramitarse. Normas a las que han de añadirse la aprobación de la ley orgánica de la eutanasia; la aprobación de los proyectos de ley de igualdad de las personas trans y de ley orgánica de igualdad de las personas LGTBI; la tramitación del proyecto de ley de despenalización total del aborto y una nueva regulación del derecho de libertad religiosa y de conciencia.

Ahora bien, siendo cierto todo ello, la fuerte y profunda secularización que nuestro país atraviesa no ha sido repentina ni ajena a los cambios que otros países europeos iban sufriendo antes que nosotros. La pandemia de la COVID-19 ha acelerado, sin duda, muchos procesos de cambio que estaban ya en marcha en un Occidente que ha ido construyendo sus propios paradig-

mas, a partir de la Ilustración, hasta alumbrar el pensamiento posmoderno.

La cristiandad ya no existe, como señaló el Papa Francisco en una alocución dada a la Curia en diciembre de 2019. Y esto es el primer signo de un cambio de época. La Iglesia ya no es la única que produce cultura, ni siquiera la más escuchada. Se han derrumbado las evidencias que antaño eran compartidas por todos: que el hombre es un ser en relación, que nace en unas coordenadas espacio-temporales concretas, que no se hace a sí mismo, que vive con otros en ese espacio intermedio que llamamos *mundo*, que vive en sociedad. Los nuevos paradigmas han puesto en cuestión todo esto de una forma inimaginable: la cuarta ola de secularización se ha abierto paso entre los jóvenes, quienes buscan otras referencias –incluso religiosas– que ya no son cristianas, y cuyas coordenadas de referencia distan del contenido del magisterio eclesial.

La pandemia de la COVID-19 y sus consecuencias no pueden distraernos de un hecho con el que tenemos que hacer cuentas: vivimos en un tiempo y en una sociedad donde los cristianos hemos dejado de ser mayoría, al menos sociológica. Las leyes no son más que la expresión normativa de una mentalidad que se ha hecho cultura: la de una concepción del hombre como indivi-

↑ **Las leyes** son la expresión normativa de una mentalidad que se ha hecho cultura: la de una concepción del hombre como individuo.

duo, en busca de su autodeterminación personal (la libertad entendida como abanico de posibilidades), que elige su identidad, que no considera la realidad –ni su propia historia– como algo dado, sino como un constante cambio. Que considera toda religión institucionalizada como injerencia externa que limita su libertad, y que exige a esta que se justifique racionalmente.

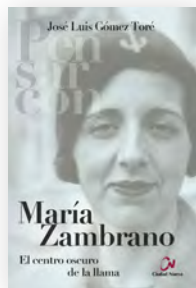
Merece la pena tener en el raballo del ojo esa propuesta, lanzada por el Papa Francisco, de «iniciar procesos». A medio plazo, la reducción de espacios (piénsese en el cierre de parroquias) será un hecho y hará replantear muchos de los postulados *de siempre*. Tanto la apelación a los llamados *valores cristianos* como la influencia del *liberalismo teológico* se están revelando insuficientes, porque ambas posturas prescinden del cristianismo como Alguien que sucede. Porque la cuestión es esta: si el cristianismo es, para cada uno, el encuentro con Jesús vivo y presente a través de personas cambiadas por Él.

Iniciar procesos implica salir de nuestros *guetos* y generar conversación en la realidad concreta que nos toque vivir a cada uno, buscar puntos de encuentro con otros no católicos y no creyentes en cuestiones como la inmigración, el desarrollo sostenible, el cambio climático, una economía de rostro humano, la cuestión del amor humano y de la búsqueda de la identidad y otras tantas.

Frente a lo que puedan decir algunos, lo cierto es que no es relativismo reconocer que ya no se puede considerar la fe como un presupuesto obvio ni como elemento de orden social. El tejido cultural unitario que era posible reconocer en el pasado –como constató Benedicto XVI–, como algo ampliamente aceptado, ya no es así –posiblemente, porque la experiencia cristiana del origen ya no es tan visible–. Nuevos desafíos, nuevas fronteras, que obligarán a una nueva forma de ser presencia que proponga algo: que la fe sigue siendo pertinente a las exigencias del hombre de hoy, que implica valorarlo todo y quedarse con lo que es bueno. Quizá, más que rescatar *opciones benedictinas*, habría que volver a *abatir los bastiones*. Al menos, habría sitio para el Imprevisto que el Espíritu dejaría actuar. Estos tiempos que vivimos constituyen una oportunidad de volver al origen: no tanto a reproducir lo que vivieron los primeros cristianos, sino a hacer memoria de nuestro encuentro con el Resucitado que se hace presente en nuestra vida. ●

LIBROS

Un corazón sesudo



María Zambrano.
El centro oscuro de la llama

José Luis Gómez Toré
Ciudad Nueva, 2020
256 páginas, 15 €

San Bernardino de Siena dijo que a cada encargo divino le van aparejados los dones que habilitan su cumplimiento. Con Salomón Dios subió la apuesta y le dio a escoger a él la gracia que debía habilitarle como rey. De entre todas las opciones se le ocurrió pedir un «corazón escuchador»: no le bastaba el poder o la especulación para dirigir desde fuera a un «pueblo tan grande»; este exigía una hondura visceral. Dios, aceptando el envite, le respondió concediéndole «un corazón sabio y pensante» (1 Re 3, 9-12). Desde entonces la sapiencia cristiana debe arrancar desde las entrañas del hombre, por lo que la misma Sabiduría divina hubo de hacerse con un corazón de carne.

A la búsqueda de aquel órgano en el que llegasen a comulgar lo más elevado y lo más profundo anduvo siempre María Zambrano, tal y como nos ha mostrado José Luis Gómez Toré con su *María Zambrano. El centro oscuro de la llama*. La malagueña quiso «hallar una vía intermedia entre racionalismo e irracionalismo»; «algo que sea razón, pero más ancho, algo que se deslice también por los interiores, como una gota de aceite que apacigua y suaviza, una gota de felicidad. Razón poética... es lo que vengo buscando», escribió la filósofa.

Había de ser razón, porque se negaba a prescindir de la capacidad humana de trabar un sentido; pero con su adjetivación poética cercenaba sus pretensiones autónomas: se trata de que «la razón renuncie a convertirse en un absoluto [...] y se abra, por tanto, a una forma de pensamiento exigente consigo misma en su afán de iluminación, pero sin pretender agotar la verdad de una vez por todas». La adjetivación poética, pues, no limita su potencia lumínica, sino que la multiplica más allá de las fronteras que le imponía su pretendida autonomía, permitiéndole asistir al llamamiento de las hondonadas opacas de la humanidad:

«La oscuridad no borra la luz: es más, parece convocarla, como si noche y día se pertenecieran».

En definitiva, la adjetivación poética desandaba la senda interrogativa de la razón occidental, donde el mundo quedaba congelado en conceptos, para retornar al símbolo, donde la palabra permanecía simplemente adherida a la vida, «porque la vida necesita de la palabra: la palabra que sea su espejo, la palabra que la aclare, que la potencie, que la eleve y que declare a la par su fracaso, porque se trata de una cosa humana y lo humano de por sí es, al mismo tiempo, gloria y fracaso».

Con ello, sin embargo, adscribía el uso de la razón al corazón como órgano pensante. Este aún forma parte de las entrañas, pero es su «símbolo y representación máxima», «la viscera más noble porque lleva consigo la imagen de un espacio, de un dentro oscuro, secreto y misterioso que, en ocasiones, se abre». El corazón es, pues, el lugar por donde lo oscuro se descubre a la luz, sin eliminarse mutuamente: «Se ofrece por ser interioridad y para seguirlo siendo. [...] interioridad que se ofrece para seguir siendo interioridad, sin anularla, es la definición de la intimidad». Si el corazón «tiene huecos», pensar consiste en «abrir huecos, crear un vacío en el que dejarse empar por lo real».

Lo que pretende la malagueña es, en definitiva, «una metafísica experimental que, sin pretensiones de totalidad, haga posible la experiencia humana». Quizá esto sea lo más necesario de nuestro tiempo, donde la huida del racionalismo ha llegado a decaer en un emotivismo atroz que ha imposibilitado la experiencia humana. Lejos del sentido de la razón, nuestra vida ha quedado al albur de un sentimiento desmemoriado. Esta andadura quizá solo podamos desandarla por el camino de la razón poética. ●

El mundo siempre ha sido global

«Luz sobre la larga experiencia de interconexión global y el papel de la globalización en el modelado de nuestra humanidad y nuestras vidas». Esta es la pretensión del prestigioso economista Jeffrey D. Sachs en este libro, que estaba camino de la imprenta cuando estalló la pandemia de COVID-19, ejemplo fehaciente de lo que significa un mundo interconectado. En este ensayo, Sachs explica cuáles son los tres tipos de interrelaciones fundamentales para comprender esta globalización: las tecnológicas, las económicas y las institucionales. Y a partir de ahí, señala sus virtudes y sus riesgos, como la desigualdad, la crisis medioambiental y la geopolítica, entre otros. **C. S. A.**



Las edades de la globalización
Jeffrey D. Sachs
Deusto, 2021
328 páginas,
19,95 €

Un ensayo de historia espiritual

Este análisis concienzudo de la historia de España entre 1492 y 1659, realizado por el catedrático de Historia de la Iglesia Mariano Delgado, presta especial atención a las principales controversias que tuvieron lugar en nuestro país en este tiempo. El final de la convivencia entre cristianos, musulmanes y judíos; la censura de los libros y la Inquisición; la controversia sobre la «limpieza de sangre»; la actitud ante las religiones amerindias y el Imperio desde su posición evangelizadora; el bien común en la tradición de la Escuela de Salamanca, o cómo pasamos de la excelencia a la mediocridad son, entre otras, cuestiones desmenuzadas por el autor vallisoletano. **C. S. A.**



El siglo español (1492-1659)
Mariano Delgado
Encuentro, 2021
406 páginas,
28 €



CARLOS PÉREZ LAPORTA
@cperez19

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

La mejor compañía

RICARDO RUIZ DE LA SERNA

El 28 de julio se cumplirán 280 años de la muerte de Vivaldi (Venecia, 1678 - Viena, 1741). Compositor y violinista, sacerdote y profesor, lo llamaban «el padre pelirrojo». Influyó en Bach. Sentó las bases de uno de los géneros barrocos por excelencia: el concierto. Compuso más de 400 obras. Habría que añadir 46 óperas. Entre toda su creación, destaca por derecho propio el grupo de cuatro conciertos titulado *Las cuatro estaciones* (1721). Escuchemos *El verano* en este día estival.

Ramón Andrés ha publicado en Acatilado una joya que todo melómano debe apresurarse en adquirir: *Filosofía y consuelo de la música*. Su lectura enriquecerá este año vivaldiano y estas tardes estivales. En sus más de 1.150 páginas, Andrés viaja por la historia de la música siguiendo los pasos

que Boecio dio en la filosofía. Nuestro autor es enciclopédico y nos ofrece un extraordinario recorrido por el pensamiento musical y filosófico desde los presocráticos hasta Kant.

Seguimos con *El verano*. Leemos a Andrés, que cuenta cómo «escuchar la naturaleza remite instintivamente a cuanto fuimos, es un modo de oír a los antepasados, la manera de tenerlos por unos iguales, el medio de retornarlos». Esta pieza nos ha acompañado toda la vida. No hay clase de música sin estos conciertos, que llevan sonando tres siglos, desde que Michel-Charles Le Cène los publicase, en 1725, en Ámsterdam. Podría decirse que los que habitan el pasado restituyen una escena perdida hace mucho, «cuando nos sentíamos capaces de estar atentos a otras formas sensitivas y todavía no habíamos

reducido la existencia, el conocimiento, a una sola y circunscrita mirada», nos dice nuestro escritor.

Es cierto. La música tiene ese poder de reunirnos con otros por encima del espacio y del tiempo. Estos conciertos han sobrevivido al declive de la Serenísima República, a las Guerras Napoleónicas, a las revoluciones y las utopías fracasadas, al horror del siglo XX. Gracias a ella hacemos memoria, recordamos quiénes somos, y, en cierto sentido, volvemos al origen: al Bien, la Verdad, la Belleza.

Está terminando el primer movimiento *Allegro non molto* (en sol menor) del verano. Yo sigo leyendo este libro, que dedica todo un capítulo a san Agustín. Es una compañía deliciosa para esta tarde de canícula. Que este tiempo de luz y calor les sea propicio. ●



↑ **Desmond Tutu** (Forest Withaker) y **Piet Blomfeld** (Eric Bana), durante una de sus conversaciones.

LA AVENTURA AUDIOVISUAL

CINE / EL PRECIO DEL PERDÓN

Siempre vence el que abraza más fuerte



JUAN ORELLANA
@joregut

En 1995 el recién elegido presidente de Sudáfrica, Nelson Mandela, constituyó la Comisión para la Verdad y la Reconciliación, cuya finalidad era impulsar la reconciliación nacional y promover la justicia restaurativa tras los terribles

años del *apartheid*. Al frente de dicha comisión puso al arzobispo anglicano Desmond Tutu, que había recibido el Premio Nobel de la Paz en 1984. Se trataba de pedir perdón y, si fuera posible, perdonar. Verdugos y víctimas se veían las caras con la verdad de los hechos encima de la mesa. Una iniciativa arriesgada, pero necesaria, y que requería mucho coraje por ambas partes.

El precio del perdón se desarrolla en ese contexto, y se centra en la relación entre Desmond Tutu (Forest Withaker) y Piet Blomfeld (Eric Bana),

un presidiario asesino confeso de innumerables negros, un hombre frío, duro y lleno de odio. La película fue dirigida en 2017 por Roland Joffé –el famoso director de *La Misión*, *Los gritos del silencio* o *Encontrarás dragones*–, pero acaba de llegar a España a la plataforma Filmin.

El guion cruza inteligentemente dos tramas: la citada relación entre el arzobispo y Blomfeld, y la investigación sobre una adolescente desaparecida cuya desesperada madre necesita saber si está viva o muerta, y recurre a Desmond Tutu para que le ayude. Pero lo más interesante son las conversaciones que Tutu y Blomfeld van manteniendo a lo largo del tiempo. Inicialmente son entrevistas imposibles por la férrea posición de odio y desprecio del segundo, que se dirige al arzobispo llamándole «negro» o «chaval». Pero se va dando una sutil evolución gracias a la sólida postura cristiana de Des-

mond Tutu. Porque siempre vence el que abraza más fuerte. Blomfeld trata de quebrar la bondad de su antagonista, intentando contagiarle el odio que lleva dentro. En este sentido recuerda a *El silencio de los corderos*, cuando Hannibal Lecter busca dominar la mente de la teniente Starling. El cambio de Blomfeld solo será posible cuando salgan a la luz las razones de su odio, que hunden sus raíces en una infancia traumática.

La película es una de las mejores cintas sobre el perdón de los últimos años, y a diferencia de la iraní *Yalda*, de la que hablamos en estas páginas recientemente, muestra las características del perdón cristiano, que siempre es un don que desborda la bondad y las capacidades de la persona que perdona. Para el arzobispo anglicano es muy importante el apoyo de su mujer, sobre todo en los momentos en los que él flaquea. Desmond Tutu tiene muchos enemigos, incluso entre los policías que vigilan al prisionero o los agentes que están obligados a colaborar con la comisión.

Hay que señalar que no es una película para todos los públicos, ya que contiene algunas escenas violentas fuertes y dolorosas, pero es una cinta profunda y verdadera que se basa en una incómoda verdad: la conveniencia del cristianismo para construir el bien común y para favorecer la reconstrucción de lo aparentemente irreparable. Magnífica propuesta. ●



El precio del perdón
Director: Roland Joffé
País: Reino Unido
Año: 2017
Género: Thriller
Calificación: +13 años

SERIES / SUPERNORMAL

La nueva supernormalidad



ISIDRO CATELA
@isidrocatela

Con todo tipo de bombos, platillos y tacones de aguja, que se plantan en el primer plano de la serie, llega *Supernormal* a Movistar+, con la pretensión de ser el bombazo del verano (a lo Santiago Segura en la pantalla grande). Pero esta comedia, envuelta en celofán de sátira e ironía, se queda corta, abusa de la sal gorda y el humor zafio. Es sorprendente que la calificación sea para mayores de 7 años y se presente como «serie familiar» por el hecho de que la protagonista sea una familia supernormal, con tres niños y una mujer que tiene

que poder con todo lo que le echen.

Creada al alimón por Olatz Arroyo y Marta Sánchez (*Allí abajo*) y dirigida, de forma irregular, por Emilio Martínez Lázaro (*Ocho apellidos vascos*), *Supernormal* nos cuenta la historia de Patricia, una suerte de *elastic woman* de *Los increíbles*, alta ejecutiva, madre, esposa, hija, hermana y percha, en general, de la que se cuelga, como en el cartel que promociona la serie, todo el mundo.

Hay buenas intuiciones de fondo para denunciar, de forma ligera y distendida, el modelo que la sociedad del rendimiento exige, particularmente a las mujeres, pero la propuesta acaba por hacer aguas, entre tópicos aderezados con la ideología que agrada a la cultura dominante. Y hay también aciertos en la forma, como esa ruptura de la cuarta pared, a modo de entre-



↑ **Miren Ibarburen** en una escena del primer capítulo.

MOVISTAR+

vistas a cámara de los personajes, que nos convierten en cómplices de sus desahogos y nos hacen preguntarnos, en más de una ocasión, de qué es exactamente de lo que nos estamos riendo. Se salvan del naufragio final los protagonistas principales, Miren Ibarburen y Diego Martín, así como el elenco de secundarios, con una Gracia Olayo (*La llamada*) espléndida en el papel de una

secretaria-confidente que está de vuelta de todo.

Son solo seis capítulos, de menos de media hora cada uno, que, por el cierre –también fallido y abierto– amenazan con una segunda temporada: la de la nueva supernormalidad, que, o mucho cambia la cosa, o da la sensación de que ya la hemos visto antes de que se ruide. ●

«Hay niños que no lo tienen fácil para salir al campo»

La Fundación Laudato si organiza su primer campamento en la sierra de Madrid para chicos que no pueden viajar a ningún sitio en vacaciones. Tocando águilas y búhos o viendo las estrellas están aprendiendo a cuidar la naturaleza

PEQUEALFA

María Martínez López / @missymml
Madrid

Este verano, Cayetana ha conocido la sierra Norte de Madrid. Con sus padres, hermanas y tíos, esta niña madrileña de 10 años caminó durante varios días por los alrededores de Buitrago de Lozoya, «unos 20 kilómetros cada día». Pero no se cansaba, asegura, porque «hacíamos paradas». No había estado antes en esa zona, «y ha sido muy bonito» por todo lo que han podido ver.

Por ejemplo, los paisajes que se contemplan desde lo alto de la montaña. O «las zonas de la falda» o ladera, por donde se sube, llena de «riachuelos y muchas mariposas». Había lagartos y lagartijas, animales en el agua, vacas, caballos salvajes... «¡Y mi padre vio un corzo!». También ha aprendido cómo «cada ecosistema de la montaña tiene su árbol propio». A una altitud hay sobre todo pinos, y a otra robles. También las flores, el resto de las plantas y los animales son diferentes. «A medida que subes o bajas te das cuenta de cómo cambian».

Todo esto se lo iban explicando los voluntarios de la Fundación Laudato si, que es la que organiza esta experiencia desde el año pasado para grupos de jóvenes y para familias. La novedad de este verano es que, desde este lunes, se está celebrando el primer campamento. Han ido diez niños de 9 a 12 años de la parroquia de Santa Cecilia. «Se lo hemos ofrecido a los que tienen menos posibilidades de salir de vacaciones», cuenta Mari Cruz, voluntaria de Cáritas de la parroquia.

Sacos de dormir para todos

En las colonias urbanas que se organizan en muchos sitios, los niños hacen



PAZ OLIVARES

↑ **Los niños** del campamento, al llegar el lunes al albergue de las Religiosas de María Inmaculada en Gandullas.

→ **Durante el camino**, Cayetana disfrutó mucho subiéndose por las rocas.



DAVID CHICO SÁNCHEZ

actividades durante todo el día sin salir de la ciudad, o solo con alguna excursión corta, y vuelven a casa a dormir. Esto es distinto, cuenta Paz, la organizadora, porque «estamos pasando una semana fuera, en contacto directo» con la naturaleza. «Hay niños que no lo tienen fácil para salir al campo y disfrutar». Puede parecer algo muy sencillo y que no cuesta dinero: haces un bocadillo, montas en el coche y subes a la montaña. Pero Mari Cruz nos explica que los padres de estos chicos están muchas horas fuera de casa por su trabajo y no tienen días libres, o cuando los tienen están muy cansados. Además, en la parroquia «solo tres familias tienen coche».

Como el campamento lo organiza la Fundación Laudato si con Cáritas, las fa-

miliás no han tenido que pagar nada. La parroquia incluso ha comprado sacos de dormir para todos. «Es la primera vez que hacen algo así, y les daba un poco de miedo» al principio. «Pero luego ya empezó a hacerles mucha ilusión», cuenta Mari Cruz. Un niño, por ejemplo, le preguntaba cada día a su madre: «¿Nos vamos ya?». Y ella tenía que decirle que todavía había que esperar un poco.

Paseo en piragua

Durante estos días «estamos haciendo talleres para reconocer las huellas de distintos animales y saber dónde encontrarlos». Los niños han tenido la ocasión de ver de cerca, e incluso tocar, águilas y búhos que ha llevado un cetreiro, la persona que adiestra a estas aves.

Con hobbits y elfos por Madrid

Cayetana conoció la sierra de Madrid gracias a otra actividad que organiza la Fundación Laudato si. Se llama el Camino del Anillo, y «es una ruta basada en la saga de El Señor de los Anillos». En Madrid «hay muchos sitios que se parecen mucho» a los que salen en las películas. Por eso, «al caminar, teníamos que estar atentos para encontrarlos».

El autor del libro en el que se basan las películas, el escritor católico inglés J. R. R. Tolkien, era un gran amante del campo. Su obra, aunque es una historia fantástica con hobbits y elfos, habla de la lucha entre el bien y el mal. Y en ella, el amor a la naturaleza juega un papel importante.

Otro día han hecho una excursión a Buitrago y han montado en piragua. «Y una noche, vamos a tumbarnos al aire libre para mirar las estrellas y aprender las constelaciones».

Paz espera que, con todas estas experiencias nuevas, los niños aprendan además lo importante que es cuidar el medio ambiente. «Solo se protege lo que se ama, y solo se ama lo que se conoce», razona. Si en el campamento «disfrutaban de la naturaleza, irán entendiendo que es nuestra casa y que es responsabilidad de todos cuidarla». Por eso, el resto del tiempo está dedicado a manualidades relacionadas con el reciclaje, como aprender a hacer papel reciclado, fabricar todo lo que necesiten para un juego deportivo o trabajar la arcilla. ●



EUROPA PRESS / ÁLVARO BALLESTEROS

DE CAMINO A SANTIAGO



JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA
@jcalderero

Después de más de 700 kilómetros llegamos a la catedral de Santiago, donde no podemos abrazar al apóstol pero sí rezar ante su tumba. Nos recibe el arzobispo, Julián Barrio (Manganeses de la Polvorosa, 1946), que en unos pocos días cumple 75 años, edad prevista para que los prelados presenten la renuncia al Papa. «Es un momento de agradecer el pasado, con sus luces y acaso sus sombras, de ponerlo en la presencia de Dios y de mirar hacia adelante, porque es la única manera de seguir intentando cumplir la voluntad del Señor», dice a modo de balance. Antes de despedirnos, nos advierte: «Los peregrinos que llegan a Santiago han de volver calzados con las sandalias de la esperanza».

Julián Barrio

«Sin lo espiritual, el Camino sería algo inerte»

¡Por fin llegamos! ¿Cuál es el protocolo? ¿Podemos abrazar al santo?

—Ha habido modificaciones en ese tipo de prácticas tradicionales, obligadas por el protocolo de prevención de la COVID-19. El camarín del apóstol, ya incluso antes de decretarse el Estado de alarma en marzo de 2020, se había cerrado a los peregrinos para evitar riesgos de contagio. Sí se puede bajar a la cripta y rezar ante el sepulcro que acoge el cuerpo de Santiago, y se puede visitar el Pórtico de la Gloria. La pandemia, ciertamente, ha cambiado muchas cosas, pero la esencia de la peregrinación no hay virus que la logre mutar: peregrinar

a Dios con los hermanos, con el impulso del apóstol y la guía del Espíritu Santo.

¿Qué le parece este Camino de Santiago en las contraportadas del periódico? ¿Lo ha podido seguir?

—Ha sido una idea estupenda recorrer las distintas etapas y encontrarse con los protagonistas de la noticia, al hilo del mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

Santiago, si no existiera la COVID-19, tendría que estar ahora mismo repleta de peregrinos. ¿Cómo está viviendo de forma personal esta situación?

—La ciudad de Santiago y la Iglesia que camina en Compostela son conscientes de que este Año Santo es una ocasión para acercarse a Dios. Es verdad que hay menos peregrinos, pero la invitación a la conversión del corazón es permanente. Esta situación se vive con serenidad y plena confianza en que lo que está ocurriendo tiene un sentido que hay que descubrir: ocuparse por la acogida a quien más lo precisa y es vulnerable en cuerpo y alma.

¿Qué nos puede enseñar el Camino ante la pandemia que tanto ha golpeado a nuestro país?

—Mucho. El sentido de superación de dificultades que impulsa a los peregrinos es un motivo de esperanza. El apóstol Santiago espera en su templo y ayuda a sobrellevar el dolor o la desesperanza. Hay mucha gente que, una vez abiertos los cierres perimetrales, se ha lanzado al Camino como una forma de terapia para atenuar el sufrimiento por la muertes de familiares o por la enfermedad. Como Iglesia tenemos que dar un paso más: ayudar a curar al hombre herido en lo más íntimo de su ser por la angustia de la pandemia y abrirle una puerta a la salud de su alma.

Lleva 25 años como arzobispo de Santiago, ¿qué balance hace?

—Y 50 como sacerdote. Es momento de agradecer el pasado, con sus luces y acaso sus sombras, de ponerlo en la presencia de Dios, y de mirar hacia adelante, porque es la única manera de seguir intentando cumplir la voluntad del Señor. También es momento de ser agradecido en la memoria y por lo que cada día se me ofrece para servir a esta Iglesia diocesana.

En 2019 hubo cerca de 350.000 peregrinos. ¿Se corre el riesgo de que el Camino se convierta en algo más turístico que espiritual? Usted siempre ha insistido en esta dimensión.

—Ciertamente esa insistencia en la dimensión espiritual no es fruto de una ocurrencia momentánea, sino el reconocimiento de que el Camino de Santiago no se puede interpretar, ni recorrer, sin tener en cuenta la dimensión espiritual. Si esta se perdiera, el Camino se convertiría en una realidad inerte. La ruta que lleva al sepulcro del apóstol nace con la seña de identidad cristiana, subrayando el espíritu penitencial y la conversión. Los peregrinos que llegan a Santiago han de volver calzados con las sandalias de la esperanza. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



↑ Carlos Metola, postulador diocesano, en la celebración en la catedral presidida por el arzobispo.

«Fue una incansable catequista»

En la Misa por el quinto aniversario de la muerte de la iniciadora del Camino Neocatecumenal, Carmen Hernández, el cardenal Osoro subrayó su «entrega incondicional» en el «anuncio de Cristo»

Rodrigo Pinedo
Madrid

«Queridos hermanos, nos reúne la fe en Cristo Resucitado y también el hacer memoria y la oración por una mujer que fue una incansable catequista y trabajadora del anuncio de Cristo como el único Camino, la única Verdad y la única Vida». Así comenzó el lunes 19 de julio el cardenal Carlos Osoro su homilía en la Misa con motivo del quinto aniversario de la muerte de Carmen Hernández, iniciadora del Camino Neocatecumenal.

En una catedral de la Almudena con el aforo máximo permitido en esta situación de pandemia, con fieles en la puerta y con más de 11.000 personas conectadas simultáneamente desde distintos lugares del mundo al canal de YouTube de la diócesis, el arzobispo de Madrid subrayó la «entrega incondicional» de Carmen Hernández y animó a ser como lo fue ella «portavoces en el siglo XXI del grito más necesario: Cristo ha resucitado. Amaos los unos a los otros». «Carmen quiso en su vida ser portavoz de Jesucristo –abundó–. ¡Cuántas veces escuchamos de sus propios labios que lo

que más necesita el hombre es amar con el amor mismo de Cristo y experimentar el amor del Señor!».

En este sentido, resaltó que a las comunidades neocatecumenales, extendidas por «todas las latitudes», «se acercan hombres y mujeres de toda condición, ricos y pobres, sabios e ignorantes, arrogantes y sencillos» porque en ellas experimentan «un cambio y unos deseos de vivir con la novedad de Cristo Resucitado». «Carmen nos gritaba de formas diferentes: «Dad rostro a Cristo con vuestra vida». ¿Cuál es la voluntad de Dios en mi vida y para mi vida?», planteó.

En este tiempo, continuó el purpurado, «tenemos más necesidad que en otras épocas de la frescura y autenticidad evangélica, que no es tirar o echar en cara nada a nadie, sino ser luz, ser manantial de agua que sacia la sed». Y Carmen, que «no callaba nada» según señaló, precisó que «pronunciaba palabras que eran de esperanza, de salida para quienes necesitaban luz y sentido en sus vidas, que no viviesen para sí mismos y se dieran cuenta de la grandeza que tiene el amor de Dios».

Por último, advirtió de que «las fronteras, la división, los enfrentamientos son consecuencia del abandono de Dios» y explicó que, como mostró Carmen Hernández, estamos «llamados a concretar en la realidad lo que invocamos en la oración y profesamos en la fe». «No hay alternativa a la fraternidad. [...] Las obras de misericordia son concretas y para siempre, no es un momento ni un tiempo», aseguró, poniendo el foco en personas que lo pasan mal como familias en crisis, migrantes y refugiados, o enfermos y ancianos. ●

Futura causa

Al haberse cumplido cinco años de la muerte de Carmen Hernández, arrancan los trámites iniciales para la futura apertura de su causa. El postulador diocesano, Carlos Metola – nombrado por el Camino –, hizo entrega al cardenal Osoro del libelo de demanda, y ahora también se distribuirán estampas para pedir favores y gracias por su intercesión. La petición formal fue acompañada de una carta de Kiko Argüello, que destaca que «Carmen era una mujer excepcional, enamorada de Cristo, de la Escritura y de la Eucaristía».

Agenda

JUEVES 22

20:00 horas. Fiesta de santa María Magdalena. El obispo auxiliar Santos Montoya preside una Misa en la parroquia que la tiene por titular (Drácena, 23).

SÁBADO 24

12:00 horas. Fiestas patronales de Cervera de Buitrago. La parroquia Nuestra Señora de los Remedios acoge una Misa en honor a su titular y al día siguiente, a la misma hora, otra en honor a Santiago Apóstol.

12:00 horas. Oración por la vida, la familia y la paz. El templo eucarístico diocesano San Martín de Tours (Desengaño, 26) despide julio con un encuentro organizado por la asociación Evangelium Vitae.

DOMINGO 25

12:00 horas. I Jornada Mundial de los Abuelos y las Personas Mayores. En la jornada instituida por el Papa, el arzobispo de Madrid preside una solemne Eucaristía en la catedral, con la posibilidad de ganar la indulgencia plenaria. Más información en archimadrid.es.

Fiesta del patrono de España. Numerosos templos de la diócesis honran de manera especial a Santiago Apóstol. Pueden consultarse en archimadrid.es.

LUNES 26

Camino del Anillo. Arranca la última salida de este verano de la peregrinación inspirada en los valores de El Señor de los Anillos por la sierra. Más información en elcaminodelanillo.com.

11:00 horas. Romería en Alameda de Valle. La localidad honra a santa Ana. Tras el traslado de la imagen desde la parroquia de Santa Marina Virgen y Mártir (plaza de la Iglesia, s/n) hasta su ermita, hay una Misa de campaña en el exterior del templo.

20:00 horas. Misa por san Joaquín y santa Ana. El cardenal Osoro preside en San Antón (Hortaleza, 63) una Eucaristía organizada por Edad Dorada Mensajeros de la Paz, bajo la presidencia de honor de la reina Sofía.